

OPONERSE A LAS ESTRELLAS.

COMEDIA

FAMOSA,

DE DON JUAN DE MATOS, DE DON ANTONIO
Martinez, y de Don Agustin Moreto.

Hablan en ellas las personas siguientes.

Eugenio, Rey de Atenas.

Irene.

Lidoro.

Lisidas.

Alexandro.

Fenix.

Merlín.

Musicos.

Filipo.

Libia.

Corinto.

* *

JORNADA PRIMERA. * *

Suenan cajas, y clarines, y dicen dentro.

Vnos Viva Eugenio, Rey de Grecia.

Otros Viva el gran Ptolomeo,
Rey de Egipto. Vnos Grecia Viva.

Salen el Rey, y Lisidas al Rey pretendo,

que que hasta aqui nadie tiene
licencia para entrar, puesto,
que es estancia reservada,
à donde el Rey, solo atento
à los sagrados estudios
de la Astrologia, diestro,
con las Estrellas consulta
los cauales sucesos,
y tan docto en esta parte,
que por oraculo nuevo
estendido en toda Grecia.

El darle cuenta prevengo
del exercito, y de como
están los campos dispuestos
para darse la batalla:
mas ya le descubro, y veo,
que elevado en sus discursos,
Altos, y esferas midiendo,
de su suspension parece,
que se compuso el silencio.

O asumpto prodigioso
de la fama immortal, que ageno
vive de sus prevenciones,
quien no te levanta temple!
Que sabiamente dispuso
el Divino Autor los Cielos,
haciendo, que en onze esferas

fuesse esse zafir quadrado
de luz, cuya Astrologia
son Estrellas, y Luzeros,
por donde el docto orgido
penetra de sus secretos,
tan visible el futuro,
que como evidente espejo
deide aqui distingue firme
las variedades del tiempo.
En cuya fabrica hermosa
en cuyo cristal eterno,
que à discursos sonorosos
se va en si mismo moviendo,
benignamente inspirado,
con su influencia estoy viendo
de mi gente y de mis armas
segurissimo el trofeo.

Lisi En buena ocasion señor,
llego à estorvarte, supuesto,
que ya de tu boca he oido
anuncio tan verdadero.

Rey. Si, Lisidas, mis victorias
deide oy empezarán. Lisi Quiero,
señor, decirte el estado
en que se halla el campo nuestro,
para que con mas razon
tengas el triunfo por cierto.

Rey. Prosigue, que ya te escucho:
oy mis enemigos venço.

Lisi. Todos los Principes juntos,
que à la fama concurreieron
de la Princesa, hija tuya,

OPONERSE A LAS ESTRELLAS.

de Fénix, cuyo portentoso
de belleza, es norte fijo,
de sus publicos festejos,
sabiendo que has prometido
su hermosura en casamiento,
al que venciere glorioso
la batalla todos puestos
en ala competidores,
se fingen rocas de azero;
principalmente Filipo,
y Lidoro, que en dos tercios
acaudilan tan bizarros,
tan vni lamamente impuestos,
tan constantemente amantes
de la Princesa, que creo,
que Ptolomeo este Rey
de Egypto, vano, y febrivio,
destos heroes combatico,
ha de levantar el cerco.

Evangase à la ruina;

Toca en cajas, y clarines.

Pero qué el ucho el estuendo
de las armas me interumpo,
à conselquadras me buelvo,
pues se empieza la batalla.
Perdona, señor, que luego
el successo te dirà,

lo que falta del successo. *Vanf.*

Rey. Ya la batalla se empieza;
fortuna, que en trono excelso
arbitrio heroyco presides
en las coronas, y cetros.
Inteligencia insifible,
que en el material arch lo
del mundo, à constantes ruedas
reduces mercedimientos.
Permite que mis victorias
se profgan, mas qué veo?
ò Estrellas! en vuestras luzes,
que me señalan severos
estragos, pronosticando,
que despues de vn gran trofeo
vendrà vn Principe de Tracia
à suceder à mis Reynos.
Principe de Tracia à mi
me ha de suceder? qué es esto?
el de Tracia no fue siempre
mi enemigo? y tan sangriento,
pues con la guerra intentò
el ser dueño de mi Imperio;
y porque nunca se estinga
mi Corona, yo con ellos
no tengo capitulado,

que jamás los hijos nuestros
se casan, por evitar
tan considerable riesgo.
Pues como, injustos Planetas,
permitis, que sus intentos
se logren, titanizando
de su justicia los fueros?
Contra mi injusto castigas?

Levántase arrojando los libros.

O pese à mi, y pese al Cielo!
pues contra mi ser dispensa
fatales sus movimientos?
Mal aya la ciencia infame,
mal ayan los instrumentos
en que aprendi por mi daño,
de la contingencia el riesgo!
Pues dos vezes ofendido
de vn mal futuro me veo;
la primera en la amenaza,
la segunda en el efecto.
Pero si la industria humana
puede prevenir los Cielos,
yo estorvaré sus influxos,
con tan eficazes medios,
que nunca sangre de Tracia
suceder puede en mis Reynos.
Viva yo; y mi rencor viva,
que à pesar del firmamento
seré contra las de Tracia,
rayo, tofigo, y veneno.

Sale Fenix, y Libia.

Fen. Padre, y señor, ya tus armas
gloriosamente vencieron,
de cuya dicha la fama
viene aciamando el trofeo.

Dem. Victoria por nuestro Rey,
viva Grecia. Fen. à los acentos
confirman sus regozijos,
derrotado Ptolomeo
bolvió vilmente la espalda
à los esquadrones Griegos,
cuya victoria se debe
solamente à vn cavallero
no conocido, que ayroso
de plumas nevando el vitado,
quanto le ilustrò lo activo,
le diò à temerlo sangriento.
Y de ambicion generosa
llevado su noble esfuerzo,
haziendo adorno el escudo,
y atrevida gala el riesgo,
se entrò por los esquadrones,
segundo Marte, esgrimicando

COMEDIA FAMOSA.

en cada golpe vn cometa,
y en cada herida vn portento,
hasta aclamar la victoria
por tus armas su arcimiento.

Rey Que bien me suena en tu labio
la alabanza, y justo efecto
del que de tu voluntad
ha de venir á ser dueño.

En Essas almenas me han dado
lugar, ocasion, y tiempo
para mirar el combate;
mas dexo encarecimientos,
pues de Filipo, y Lidoro
acompañado, á este puesto
llega aclamado de todos.

Rey Gran dicha! estaño contento!

En No se que siento en el alma *Ap.*
desse que le vi, que el pecho,
como inclinacion recibe,
lo que es agradecimiento.

*Salen al son de cajas, y clarines Alexandro,
Filipo y Lidoro con bastones, Lisidas, Corinto,
y Merlin, todos adornados de plumas, y
Irene de prisionera, vestida
de negro.*

Iren Yo prisionera, ô de dicha!
quan poco dexas durar
vn bien, si antes de llegar
buelves en dolor tu dicha!

Alex. Deme, señor, vuestra Alteza
su mano. *Rey.* Los brazos son
los que en tan heroyca accion
coronan vuestra fineza:
y vos señora, en quien suma
Abril, y Venus dichosa,
con vuestra beldad la rosa,
con vuestra mano la espuma.
Permitid que logre en ella
su estrella mi labio rudo,
pues sola su nieve pudo
hazer felice mi estrella.

Iren Yo, que de mi suerte fiera
he sido infeliz trofeo,
hija del Rey Ptolomeo,
á tus plantas prisionera
me tienes; Irene soy,
tan infeliz; pero el llanto
por mi explique dolor tanto.

Rey. Si la fortuna ha sido oy
en favor de mi corona,
sin razon á llanto os mueve,
que el respeto que se debe
á Irene, á vuestra persona,

en mi hallareis de manera,
que aveis de lograr trocado,
en señora de mi estado
el nombre de prisionera.

Iren. A Alexandro agradecida
estoy, pues á su piedad,
ya que no la libertad,
le debo señor, la vida.

En Ualgame el Cielo! tan presto
se le confiesa obligada: *Ap.*
de mi amor, siempre estimada
será tu beldad, supuesto,
que en guerra tan oportuna,
vengo Irene, á hazer contigo
lo que tu hizieras con amigo,
á trocarse la fortuna.

Rey. Hazed, pues breve memoria
de quien sois, y del suceso.

Alex. Oye, señor, el progreso
de mi dicha, y tu victoria.
Rey de Grecia, á quien el mundo
dos vezes grande te aclama,
por tus heroycos estudios,
no menos que por tus armas.
Yo soy Alexandro, hijo
segundo del Rey de Tracia.

Rey De Tracia! qué esto Cielos! *Ap.*
esta es de todas mis ansias
la evidencia mas confusa,
y la accion mas empeñada.

Alex. Parece que te suspendes,
señor, al oír mi patria.

Rey. Disimulemos sol, echas, *Ap.*
yo suspenderme! no ay causa,
proseguid. *Alex.* Así lo haré,
pues tu gran señor lo mandas.
Mi Reyno es solo el valor,
mi cetro es sola mi espada,
mis vasallos las acciones,
porque quien es de su casa
el segurado, solo goza
por herencia vinculada
la Monarquia en los hechos,
y el Imperio en las hazañas.
Fortuna que haze adquirida
obscurecer la heredada:
siendo la beldad de Fenix
aplaudida en toda el Asia
por raro asombro de todas,
y por prodigio á la fama.
Miré en vn hombre el retrato,
y desuete me atrebatá
la inclinacion, que formando

OPONERSE A LAS ESTRELLAS.

de ardientes suspiros alas,
 me parti á tu Corte, á tiempo
 que vn edicto publicabas,
 que el que venciesse glorioso
 al Rey de Egypto en batalla,
 seria esposo de Fenix.
 Yo entonces de mi esperanza,
 haziendo amoroso assumpto,
 al son del bronce, y la caxa,
 cuyo eslabon sonorofo,
 hiriendo el oido á pausas,
 del pedernal de mi pecho,
 sacò el fuego de la saña.
 De aqui passè à la llanura,
 adonde flechas, y valas,
 y toda la artilleria
 me dieron la primer carga.
 De obscuro vapor el ayr:
 se cubrió bostado à manchas,
 que la polvora el zafiro
 con circuitos de humo empañã.
 Quedamos como en tinieblas,
 mas yo con furia inhumana,
 à imitacion de aquel bruto,
 que el Cielo por signo aclama:
 rebioso el azero triacha,
 muerde la piedra arrojada.
 Allí ciego al precipicio
 choqué ayrado con sus armas,
 de cuyos golpes saqué
 centellas por luminarias,
 y triunfando de la sombra,
 pude mejorar de estancia,
 con lo qual pudo á tu gente
 servir de antorcha mi espada.
 De su exercito en el medio
 me introduxte, y me cercaban,
 bien como à cerdosa fiera,
 multitud de flechas varias.
 No te ha sucedido nunca
 ver despenarse en el agua,
 leño, piedra, ò qualquier peso,
 que al romper la espuma clara,
 ensanchandose las ondas,
 forman circulos de plata,
 y alexandosa con giros,
 buelve à quedar sosegada.
 Pues desta suerte arrojado
 al pielago de sus armas,
 hizo entre su muchedumbre
 mi brio anchuroso plaza,
 y al peso de mis heridas
 que á tierra cuerpos arrastran,

sosegué en góltos de gente
 las olas de sus esquadras.
 Al desvanecerse el humo,
 contra mi, y tus huestes marchan
 otro batallon, llevando
 vnion, poder, y arrogancia,
 cuyos luzientes escudos,
 petos, yelmos, partesanas,
 teñidos con el cambiante
 adorno de revas vandas.
 Al reberverar el Sol
 sus luzes en las de nazar,
 se via en torres de azero
 segunda Troya abrasada,
 Embeffimons à vn tiempo,
 con fuerza tan desusada,
 que de las picas las puntas
 rotas, bolaron tan altas,
 que formando nube el Sol,
 retirò su faz dorada;
 temiendo de ombros gigantes
 otra contienda en su Alazar.
 Arrojamonos briosos,
 deshizimos sus esquadras,
 bien como el Águila á tiva,
 del viento injuria bizarra,
 perçglico animoso
 de magestad coronada,
 terminando el Orizone
 la turba de ayes insausos.
 Cobardemente se assusta,
 presurosamente escapa
 huyendo el fatal affombro
 del coibo barpon de la garrã:
 no de otro modo sus huestes,
 por el campo derramada,
 á nuestro heroyco denredo
 dieron vilmente la espalda.
 Y como fuele ambicioso
 rustico con hoz vilana
 segar el alamado fruto,
 amontonando oro en parvas,
 dimos en ellos, coitando
 con fuerte segur tyrana,
 en lugar de cañas cuerpos,
 y en vez de espigas, gargantas.
 Passo à la tienda del Rey,
 y à Hene prendo, y sus guardas,
 à Ptolomeo siguiendo,
 se retiran de rotadas:
 por ti aclamò la victoria,
 tus exercitos me aclaman
 por vencedor, como firmes

COMEDIA FAMOSA.

restigos de mis hazañas.
 Y pues prometiste en premio
 la hermosura soberana
 de Fenix, á quien lograsse
 una empresa tan estraña,
 que confirmes tu promessa
 te suplico, para que aya
 quien siempre fino te asista,
 quien por tus glorias combata,
 quien tus Provincias defienda,
 para que entonces la fama,
 por justo Rey te eternize,
 te aclame por gran Monarca,
 y para que veayo
 de mis amorosas ansias
 la pretension conseguida,
 y la fineza premiada.

Filip. Antes, señor, que respondas,
 y empeñes tu Real palabra,
 es maestro que me atiendas,
 que aunque Alexandro se aclama
 por vencedor, yo fui solo
 de la victoria la causa.
 Yo fui solo el que animoso
 sobre estas colina altas,
 arbolando tus vanderas,
 hice al enemigo cara,
 y quando Alexandro pudo
 romperle, entonces estava
 yo arrojando el passo,
 porque no se incorporara
 con los suyos luego es cierto
 que de accion tan celebrada
 he sido el mo vil, supuesto,
 que Alexandro en la campaña
 venció, como instrumento
 de mi industria, y de mi traza.

Lid. Pues yo solo debo ser
 el que de su beldad rara
 logre el privilegio illustre,
 merecido á tus hazañas.
 A mi se debe el trofeo,
 pues quando circumbalaban
 los enemigos tus muros,
 mas con valor, que con maña,
 hice frente con mis huestes,
 para franquear la entrada
 á todos tus escuadrones,
 que ya cortados se hallaban.
 Y á no dar yo la ocasion,
 ni Filippo se amparara
 de la embiencia que dize,
 ni Alexandro en la batalla

puudiese lograr valiente
 la victoria assegurada,
 y quando el Soldado pone
 la bandera en la muralla,
 siendo instrumento del triunfo,
 que heroycamente se gana,
 la gloria es del General,
 que lo dispone, y lo manda.
 Luego si da la fortuna
 he sido la primer vasa,
 á mi se me debe el premio,
 del sucesso de tus armas.

Filip. Mio ha de ser por el modo,
 que mi exercito dispuse.

Lid. Yo cortando el passo puse
 fuerza, y prevencion á todo.

Filip. Ptolomeo, que al destino
 ayudó, bien fundó mi nueva
 resolution. *Merl.* Y lo prueba
 con testigo ultramarino.

Alex. Yo solo. *Filip.* Yo solo he sido
 el vencedor. *Lid.* Yo venci.

Filip. El triunfo se debe á mi.

Alex. A mi esfuerzo exclarecido
 se ha visto el mundo postrado.

Merl. Lo que meten de farfolla,
 los tres rabian por la polla,
 y juegan al renegado.

Rey. Esta competencia (Cielos!)
 dá motivo á que yo pueda
 esforzar que me suceda
 Alexandro, y mis desvelos
 han de hallar medio, y razon
 que sin saltar á mi empeño
 á Fenix dé digno dueño
 con su misma oposicion.
 Principes, la competencia
 no os ha de esforzar la gloria,
 que os ha dado la victoria:
 y porque esta diferencia
 la aclamacion no os impida,
 que os previene en Reyno entero,
 lograd su aplauso primero,
 que esta duda difandi,
 mañana os tendra mi amor
 la sentencia mas igual,
 porque logre cada qual
 el premio de su valor.

Merl. Que me hagas merced te pido,
 gran señor. *Rey.* Quien sois soldado?

Merl. Soy un varon señalado.

Rey. De qué suerte? *Merl.* Estoy herido.

Rey. Premiata la piedad mia

OPONERSE A LAS ESTRELLAS.

señalés tan verdaderas.

Merl. No quisiera que me hizieras
merced, Rey. Pues que? *Merl.* Señoría,
hazia atrás con mis azeros
hize bolver á los mas.

Rey. Y bolvieron hazia atrás?

Merl. Si señor, que eran cocheros
los mas vanos esquadrones,
y de mejor voz guié.

Rey. Vanos, y de voz, por qué?

Merl. Era vn tercio de capones.

Rey. De qué tierra sois?

Merl. De Egipto. *Rey.* Sois Gitano?

Merl. Y de Madrid.

Rey. Madrid y Egipto? advertid,
que Madrid es Real d'Estado
de Monarcas Castellanos.

Merl. A preguntas me haze asillus,
yo nací á las maravillas,
que esbarrio de los Gitanos.

Rey. Como os llamais? *Merl.* Yo, Merlín,
y de Alexandro criado,
pero tan grande soldado,
que á los Gitanos di fin,
de la suerte que á vn enjambre
venci vn esquadron entero.

Rey. Como? *Merl.* Fuy su despensero,
y á todos los mare de hambre.

Rey. Gran valor! *Merl.* De otro mas fiero,
todo el Cielo me esteñigo,
yo deslillé al enemigo.

Rey. Y como? *Merl.* Sendo barbero.

Alex. Aparta loco atrevido.

Merl. Mas loco es quien ha pensado,
que no ha de hablar vn soldado
gallina, y recién venido!

Rey. Es, Principes, la parte
de luz que le falta al dia,
dilata d'ando alegria
al pueblo, y embias á Marte.

Filip. Pues yo de vuestra atencion
espero su prefetido,
pues sabéis que he confguido
con mi esfuerço este blasco. *Vase.*

Liz. Pues yo de vos amparado,
me prometo felizmente
el premio, que justamente
se ha debido á mi cuydado. *Vase.*

Alex. Pues oy solamente os llama
mi afecto en la competencia,
que advertais, que esta sententia
ya la oí por mi la fama,
á Fenix llevo en el alma,

Merlín, que divino Cielo,
que la he de perder recelo.

Merl. De todos llevas la palma.

Alex. Soy infeliz. *Merl.* No lo niego,
pues juegas con pocas flores,
que aviendo competidores,
vn solo fiuto es mal juego. *Vanse.*

Fen. Tu, Libia, lleva á mi quarto
á Irene. *Irone.* O suerte cruel!
prendíome Alexandro, y dél
jamás la memoria aparto. *Vanse.*

Fen. Gran señor, si la justicia
en tu pecho se acrisola,
y es arbitrio en la tierra
del castigo, y de las glorias.
Todo el mundo no esteñigo
de como tan gran victoria
se debe solo á Alexandro
pues como, señor, aora
de la omision prevenido
admites vna discordia
de emulacion en los trcs,
tan sofisticá, y dudosa,
que remo, que ha de costar
nuevo riesgo á tu Corona.

Grecia publica á Alexandro
dueño desta accion heroyca,
y con ser Principe extraño,
todos su esfuerço pregonan.

Y quando el vulgo ignorante
al no conocida abonz,
ó le sigue mucha dicha,
ó los incitos le sobran.

No ataje, pues, la fortuna
la temporal cremonia,
con que á Lidoro, y Filipo
estimas finezas propias.

Vença la razon lo injusto,
que aqui mi voz no te exhiba,
ni inclina al beneficio,
ni agradecida á las obras,
sino solo, Rey. No profigas
que tu no has de ser su esposa.

Fen. Como señor? *Rey.* Porque he visto,
Fenix, en estas iustrosas
esferas, que ha de venir,
despues de vna gran victoria,
de Tracia vn Principe illustre,
á ser Rey de Grecia toda,
amenszando á mi cerro,
fin de la lamentable historia.
Mira tu si esta evidencia
puede saltar, mira aora,

como va cumpliendo el Cielo,
lo que amagò en sus antorchas.
Mira si es razon que tengas
esposo, cuya persona
haze, que vn fatal estrago
de ocultar tragedia escondo.
Yo haré, que de tu eleccion
pendan, Fenix estas bodas,
por excluir á Alexandro,
a quien te has de fingir roca
de desdenes, ni vn resquicio
de esperança à su memoria
le has de dar, pues assi evito
de mi Reyno la discordia.

Fen. Yo de mi eleccion? *Rey.* Si, Fenix.

Fen. Nací con ventura corta: *Ap.*
pues señor. *Rey.* No me repliques.

Fen. Si Alexandro. *Rey.* A mi me toca
la disposicion del caso.

Fen. Si tu palabra. *Rey.* Es ociosa
la advertencia, yo sabré
el prevenirlo de forma,
que se deslumbré el premio.

Fen. Señor, si yo. *Rey.* Esto importa,

revoquemos á los Astros
con prevencion ingeniosa
los estragos, que amenazan
à mis armas vencedoras.

Tu con rigor à Alexandro
vtraja su vanagloria,

que tener oy con el tirano,
es ser contigo p a zosa,

llevando aquella opinion
por politica de todas,

pues en tu obediencia estrivan
tu fortuna, y mi Corona.

Vaf.

1^{ra} Que es esto que por mi passa

Cielos! contra mi tan pronta
la violencia comengais,

sin acabar la victoria,
vn assombro al primer passo!

O fortuna! y que de cosas
caben en la esfera breve
de tus mudanças trayedoras!

Pues contra el alma spercides
confusamente dudosa,

ni bien claro el desengño,
ni bien fingida la gloria:

ni te debe mi discarso
aquella apaziencia hermosa

con que engañas, solo yo
te estremo con la congoja:

pues apenas tu alvedrio,

de Alexandro à l. s heroycas
partes se inclinan medroso,
haziendo de su memoria
reflexion, sin alargarse
à mas que hazer vna sombra:
que boqueja en mi cuydado
alguna idea amorosa,
quando vn precepto cruel
ya me castiga, y me assombra.
O inclinacion desdichada!
viva imagen de la rosa,
que aun antes de nacer muere:

à manos de ambicion loca!
Que te arranca intempestiva,
y del verde broche en roxa

titania descompone
la magestad olorosa.

De tus flucos de zambor que eran
de Abril florida garçota,

trocolos en desperdicios,
villano error, y las hojas

que dieron respeto al labio,
ya son del viento lisonjas.

Yo callaré de manera
esta passion amorosa,

que por mi misma yo misma
pregunte, y no me responda.

Mas, Cielos, como podré
vencer, la inclinacion propria

con que me arrastra esta oculta
fuerça de amor poderosa.

Será mi esposo Alexandro,
por mas que à mi amor se oponga

mi padre, secretamente
le he de querer, que alguna hora

dará lugar la fortuna,
que lo oiga, y aunque agora

fijsa mi temor desprecios,
y desdenes, poco importa,

si el corazon no lo siente,
que lo publique la boca.

Vafe, y sale Corinto, y Merlin.

Cor. Señor Merlin, tan de espacio,
y en Palacio. *Merl.* Por acá,

Corinto, me arrastra vn amor
que me pica en Palacio.

Cor. Muchas vezes osco, y mudo
aquí le veo, y suponga

que se, que ama à vna mondonga.

Merl. Por esso vengo à menudo:
à Libia quiero. *Cor.* Es muger

de otro amante? *Merl.* Mi patria
de amor en la topetia

OPONERSE A LAS ESTRELLAS.

la busca à medio traer.

Cor. Si sabe, que à Libia adota
mi amor con fino pesar:
diga, como la ha de amar?

Merl. Que es Libia libiana ignora.

Cor. Desta suerte à Libia infama.

Merl. Favores debo à su fè.

Cor. Pues yo se los quitarè.

Merl. Que es quitarme to; la dama,
hermano, es como el sombrero,
que si alguno en el lugar
me le quitiere à mi quitar,
me le quito yo primero:
no adore, pues su desden,
que à pesar de su reclamo,
Fenix serà de mi mano,
y Libia serà. *Sale Libia.*

Lib. De quien?

Merl. De quien vuestro desden vario
diere el premio merecido.

Lib. Y sois vos el que ha vencido?

Merl. Digalo mi Secretario.

Cor. Libia es mi prenda, y entienda
que ha de reñir el menguado.

Merl. Yo he de reñir de contado,
que no riña sobre prenda.

Cor. Dos francas, antes que acudat
te he de pegar, sino arrancas.

Merl. Si vsted dá estocadas francas,
las mias son muy conchudas;
y aunque à los Cielos se suba
le he de tender como atun,
que es mi espada de Saagan,
y està en mi pecho. *Cor.* Su Cuba.

Lib. Tengan, pues, los vencedores,
y diga cada vno aqui,
que es lo que han de hazer por mi
para lograr mis favores.

Cor. Yo continuamente preso
en el terrero he de estar
solo por ver imitar
tu luz. *Merl.* Yo no vengo en esto,
desso mi amor se desden;
porque para mi es muy rudo
galantear à menudo
con vna, y con otra seña.
Que es ver con espada en cinta
vn muñeco suspirando,
y vna niña contemplado,
que es vna dama requinta.
Ella le atreja colmados
de su esperança los frutos,
suspíros le dà en calmos;

miren que huevo: hilados.

Por señas cuenta su historia,
la mano, el rostro, es tristeza;
vna patada firmeza,
alçar el dedo, memoria.

Tocar su frente, desvelo;
hazer, que buela, esperança;
el pasearse, mudança;
y dar de palmadas, zelos.

Si ella se està en pie, es tormento;
si se arrima possession;
si se sienta en el balcon
es que està en su amor de affiento.

Si ballesta, en su cuydado,
piensa el galan derretido,
que por su amor no ha mordido,
y es, que no avrà mercendado.

Y quando su manto labra
la noche, se han despedido,
mas sin averse entendido,
lleve el diablo la palabra.

Cor. Libia, de querer me trata,
pues te affisto en el retrato.

Merl. Yo cara à cara te quiero,
lo demàs es patarata.

Lib. A ninguno me acomodo.

Cor. Quiere me. *Merl.* Estima mi fè.

Lib. No me resuelvo. *Merl.* Porque?

Lib. Porque lo quisiera todo.

Aora bien, juntos los dos
penad por mi, merced,
que para hazeros merced,
yo me acordarè de vos.

Merl. Pues à sentir. *Cor.* A llorar.

Merl. A sufrir. *Cor.* A padecer.

Merl. A grañir. *Cor.* A entretener.

Merl. Mas el Rey sale. *Cor.* A callar. *Vanf.*

Salen Alexandro, Fi ipa, y Lidoro, y el Rey.

Rey. Alexandro, Lidoro,

y Filipino, valientes yo no ignoro,
que à vuestro esfuerzo debè mi persona
el sosiego, la paz, y la Corona.

Y quisiera en empeños tan decentes,
tres coronas tener para tres frentes:
no lograra, si puedo, *Ap.*

Alexandro su amor, rinda el denuedo.

Pero porque ninguno estè quexoso,
el que eligiere Fenix por esposo,
dueño se à feliz de mi secreto,
por ser constitucion, por ser decreto
de mi Reyno, que elija siempre esposo
la sucesora del, luego es forcoso,
que de su gusto la eleccion dependa:

COMEDIA FAMOSA.

y pues que del valor en la contienda,
a vo mismo tiempo amantes vencedores,
fuisteis competidores,
sedlo agora tambien en la fineza
de conquistar à estremos su belleza,
que en eligiendo Fenix, serà justo,
que apruebe su eleccion luego mi gusto.

Asi traza mi engaño,
contra el destino prevencion al daño.

Alex. Pues yo aui que pudiera indignamente
rehusar la emulacion, pues à mi frente
se debia el Laurel, sin competencia,
yo quiero remitir à la experiencia,
de que en esfuerço, gala, ingenio, y brío,
merezco à Fenix oy por dueño mio.

Fen. Este partido aceto.

Lid. A la razon de entrambos me sugero.

Rey. En fin quedais en competir constantes?

Filip. Si, gran señor, vnidamente amantes;
que de los tres ninguno se prefriere,
sugeros al que Fenix eligiere.

Rey. Ella saldrà con firme confianza
todos le proponed vuestra esperanza,
con que desobligado
me dexais de la duda, y del cuydado.

A Fenix prevenida
tengo ya de la accion, que de excluyda
de esta vez. A otros, la amenaza fiera,
que à mi Corona reservais severo. *Vas.*

Mert. Pues, señor, que te dize tu cuydado?

Alex. Que he perder à Fenix desdichado.

Lid. Mas confia mi amor de Fenix bella.

Alex. Uà mucho de alcanzarla à merecerla.

Rey. Yo confiado estoy que ha de elegirme.

Alex. Yo mas dudoso estoy, quanto mas firme.

Lid. Nunca desconfiè de lo futuro.

Alex. Yo espero su rigor. *Salen Fenix, y Irene.*

Rey. Pues tan seguro

estais de mi alpezeza?

Lid. Si, gran señora, escuche V. Alteza:

Como de vuestra eleccion

pende el que tomeis estado,

vivo ya desesperado

de esta feliz pretension,

que amor, y fortuna son

sola vna estrella, y ninguna

un otra rige oportuna.

Luego es cierto, que al valor,

no puede dar el amor,

lo que quita la fortuna.

Yo fundo mi sentimiento,

señora, en mejor razon:

pues quien busca galardón,

supone merecimiento.

De esperar de su intento,

es defecto del cuydado,

que vn amante avassailado

de amor tan esclarecido,

por lograrlo encarecido,

estima lo dilatado *Fil.* Yo señora, no limito

mi esperanza verdadera,

que en quien ama firme, fuera

desconfianza, delito

en el bien que solicito,

asegurarme es fineza,

que como à vuestra belleza

solo iguala la fee mia,

amar con temor, seria

de sayre de la tibieza,

Fen. Por menos amante creo

al que su temor pregona.

Fil. Mi amor de esperar blasona.

Lid. De esperar gano el trofeo.

Rey. Yo no, porque mi deseo

coronado de alabanza,

vè de infeliz la mudanza:

luego fuera accion indigna

en medio de la ruina,

asegurar la esperanza.

Mas si el Cielo à mi desvelo

quiso el premio suspender,

vos le enmendar, que en poder,

và poco de Cielo a Cielo.

Por mejor al vuestro anhelo

mas liberal y oportuno,

y mas noble que ninguno,

pues lo que el por varios modos

de favor reparte à todos,

le cifrais vos sola en vno.

Fen. Pesame, que compareis

contigo el Cielo piadoso,

pues igualmente que xoso

de dos Cielos estareis.

Mas yá, que Cielo me hazeis,

y à mis ojos lo es bellas

del Sol, que se cifra en ellas,

no he de engañaros, supuesto

que contra vos mito opuesto

el rigor de mis estrellas,

no es culpa en mi natural,

fuerça es oculta, que obliga,

à que desta suerte os diga.

OPONERSE A LAS ESTRELLAS.

mi anticiparia mortal.
Alex. Con premio tan de sigual
 pagais vn amor estrafio?
Fen. Por lo menos no es engaño,
 que toda aquesta aspereza
 lleva oculta vna fineza.
Al. Qué fineza? *Fen.* El desengaño.
Al. Que es esto, Cielos que cido? *Ap.*
Iren. Pues Fenix con tal rigor
 le desdenea, de mi amor
 otra esperança ha sentido.
Fen. Grande tirania ha sido *Ap.*
 tratale así. *Al.* Riguroso
 premio me dais. *Fen.* Es forçoso.
Alex. Hazed que al merito iguale,
Fen. Agora sabais que vale
 la razon solo al dichoso?
Al. Secreto encierra el rigor
 con que me tratais. *Fen.* Secreto
 contare grand. su efecto
 nace de causa mayor.
Lid. Ya, Filipo, nuestro amor
 tiene ya competidor menos.
Alex. Que es, fin no he de ver serenos
 vuestros ojos. *Fen.* Se han armado.
Fil. Bueno el de Tracia ha quedado.
Fen. Contra vos de aduersion llenos.
Fil. Yo, señora, en competencia
 de los dos he de servir,
 de suerte, que mis suspiros
 retrate con la evidencia.
 Corta fuera la opulencia
 del mundo para entregarnos
 mas sin esso he de obligaros,
 que afectos tan verdaderos,
 son dignos de mereceros,
 por la firmeza de amaros.
Fen. El tiempo me ha de enseñar
 las razones de elegir,
 porque en veros competir
 el merito he de apurar.
Fil. No tengo mas que esperar,
 esso solo quisieros.
 Pasañse, pues, mis suspiros
 à vencer contra los dos,
 que el tiempo que estoy en vos
 pierdo, señora, en servir.
 Ya no intenta mi saltad
 otro premio à mi desseo,
 pues en el de Tracia veo
 hajada la vanidad. *Vas.*

Lid. Yo solo mi voluntad
 llego à ofrecer os, señora,
 que como ciego os adora
 mi amor, y por vos suspira,
 yà que nos dà lo que mira,
 os viene à dar lo que llora,
 no culpeis la confiança
 de no anticipar feitejos,
 que son del amor espejos,
 donde se vé la esperança;
 pues luego sin mas tardança,
 de vuestra gloria ambicioso,
 amante, fino, y gustoso,
 de entre todas mis grandezas
 iré yo á elegir finezas,
 en quanto elegir esposo. *Vas.*
Iren. Alienta, amor, irme quiero,
 por no verla despreciar
 à Alexandro, por que sienta
 su desden, y su crueldad.
 O si supiera Alexandro;
 pero cuydado no mas,
 que peligra en lo quexoso,
 quien se gera al riesgo está. *Vas.*
Alex. Señora, pues que mi amor
 no os ha sabido obligar,
 es culpa de vn infeliz
 el merito desleal.
 Con vuestra licencia intento
 partirme, adonde jamas,
 ni mi esperança os moleste,
 ni mi ruego os dé pesar.
 Y quizá nalla è en los montes
 menos rigor, que fiera ay,
 que no agradezca en halagos
 alivios à la piedad.
 Aun el pedernal herido
 dei que en obscuro lugar
 le busca, afable concede
 la ofensa por caridad.
 Solo vez, pero no es tiempo
 de bolveros à acordar
 memorias, que han de costarme
 la vida, vuestra beldad.
 Pretendan estos amantes,
 que mas he sentido estar
 desayrado en su presencia,
 que vn estro reguridad.
 Porque no sé que se tiene,
 aquello de despreciar
 vn amante à vista de otro.

COMEDIA FAMOSA.

que obliga à vn duelo mortal.

Y no puede remediarse,
por que es de tal calidad,
que solo se ha de sentir,
y nunca se ha de vengar.

Logren, pues, vuestros favores,
vos sus finezas lograd,
por que sin mas prevencion,
que la que el dolor me dà.

Con los mismos passos, que
es vine à servir, y amar,
bolverè à mi patria huyendo,
mas tarde me llevaràn.

Pues me los traço el placer,
y me los lleva el pesar,
Y quanto vno corre menos,
el otro camina mas.

Fen. Tened el passo, Alexandro.

Alex. Que es lo que quereis? *Fen.* Mortal
precepto es lo que me obliga,
justos Cielos,
que no os vais. *Alex.* Porqué?

Fen. Que podrè dezirle?
si la voz, y el alma estàn,
vna sugeta à querer,
y la otra à desdichar.

Por que vna cosa es tener
esta aversion natural,
y otra cosa es averir,
lo que valeroso obras.

Alex. Para quando es el engaño,
sin pata distrazar,
lo que no siente el deseo?

Fen. Nunca en mi engaño avrà,
que esto seria ponerme
de parte de lo vulgar,
y por huir lo comun,
es mucho mejor errar.

Alex. Luego es error despreciarme?

Fen. De te te voz, que ya estàs
ò pele à mi, no es error,
fino vos firme señal
de oposicion, miente el labio.

Alex. Pues porque me hazeis quedar?

Fen. No os estará mal oirlo. *Alex.* Que es?

Fen. Voa prueba no mas,
de ver si contra el amor,
y contra la voluntad
me pueden vuestras finezas
hazer en algo inclinar.

Alex. Mal pley to tengo, señora,

quando essa experiencia hagais.

Fen. Porque *Alex.* Suele vn cortesano,
si vn papel quiere embiar
de ingenio, bazer borrador,
pero si le sale mal,

ò le repugna, ò lo escrito
le buelve luego à rasgar.

Vos desta suerte, el amor
quereis conmigo probar,
papel escrito me hazeis
por vuestra curiosidad.

He de hazeros repugnancia
por fuerza, por la eficaz
aversion que me teneis.

Luego no puede sacar
de esse prueba efecto alguno
amor, porque como està
mi fortuna en borrador,

he de pareceros mal,
y vendeis al mismo instante
à romper la voluntad.

Fen. Tal vez suele esse entendido
araso vn concepto hallar,
y leerle infinitas vezes,
por que le haze novedad.

Alex. No la puede hazer en vos
mi fineza, porque và
sugeta à que las estrellas
barran su escrito, y verdad.

Fen. De ordinario à los discretos
los Astros desdichas dån,
imagino que lo hazen
solo por verlos quejar.

Alex. Y es gusto escuchar à vn triste?

Fen. Grande, pues supne çallà
en la memoria vn indicio
de discrecion singular,
que va necio en su vida supo,
ni sentir, ni suspirar.

Alex. Luego os dà gusto mi pena?

Fen. Es lisonja à la crueldad.

Alex. Pues si mi pena os agrada,
os vendré yo a importunar,
que aumenteis penas à penas,
por que mas gusto tengais.

Y à vn tiempo los dos tendremos
vn contento accidental,
vos de verme padecer,
yo de ver que lo mirais.

Fen. Pues esse alivio os permito,
que como mas no podrais,

OPONERSE A LAS ESTRELLAS.

yo os dexaré padecer.

Alex. Deziame, y con los demas
podré yo competir? *Fen.* No ay duda,
Asi, mucho os empeñais,
vn noble agradecimiento,
como puede en mi faltar?

Alex. Podré tener esperança? *Fen.* Si, no.

Alex. Pues de que os turbais?

Fen. No es turbacion, sino duda.

Alex. Quien es la causa? *Fen.* Vna piedad.

Alex. De que nasce? *Fen.* De vn respeto,

Alex. A que os obliga? *Fen.* A callar,

Alex. Quien lo ocasiona?

Fen. Un temor. *Alex.* Vencedle.

Fen. Es muy eficaz. *Alex.* Pues y mi amor?

Fen. No me obliga.

Alex. Luego que vengo a alcanzar
de vuestro merecimiento?

Fen. Que en quanto à mi voluntad,
porque la aveis conseguido,
no teneis mas que esperar.

Alex. Que esperar no tengo? ha Cielos!
pues mis finezas harán,
que sin esperança espere,
quien no tiene que esperar.

JORNADA SEGUNDA.

Salen Alexandro, y Merlin.

Alex. Como sugetarme pudo
tu fuerça, hincé vendado,
no me venció Marte armado,
y me vence amor desnudo?
No dió mi valor sospechas,
ver con estruendo guerrero
nubes de bruñido acero,
hoyer diluvios de flechas?
Y bastan à dar me enojos,
tirantemente atrevidos,
dos harpones, despedidos
de los arcos de vnos ojos?
De Fenix temo el rigor,
y como es deydad suprema;
con ser Fenix no se quema
en los incendios de amor.
De Fenix el nombre alcanza;
mas yo los efectos siento,
pues renace mi tormento,
porque muere mi esperança?
Pero el passo que ha crecido
mi desden contra mi fee,
otra Dama, que no se

quien es, me ha favorecido.
Pues si alguna noche quiero
divertir mi triste estado,
ella fia su cuydado
à las rejas del terrero.

Mira que gran confusion
à mi discurso prevengo,
pues que repartido tengo
en dos causas mi atencion.
Una se muestra enemiga,
otra amando se recata,
conozco lo que me mata,
ignoro lo que me obliga.

Merl. Po: que seigas de la duda,
esta Dama vergonzante,
desubriendo su semblante,
que de la noche se ayuda,
haz que de dia te vea,
y la podràs conocer.

Alex. Dize, que no puede ser.

Merl. Pues digo, que es vieja, ó fea.

Alex. No dá su voz testimonio
de quien es, indicio, ó seña?

Merl. Si acaso es alguna dueña,
que avrá tentado el Demonio?

Alex. Si es Fenix? pero el dezillo,
ni aun à sospecharlo acierto.

Merl. El amor mira encubierro,
tambien como el tabarçillo,
dala con otros desvelos,
y si tiene voluntad,
verás, que su enfermedad
descubre pintas de zelos.

Alex. De los que padezco yo
quisiera poder librarme,
pues veo, que me compiten
otros Principes amantes.

Merl. Ricas libreas han dado
à porfia. *Alex.* En casos tales,
los Principes hazen siempre,
lo que deben à su sangre.

Merl. Unos hazen lo que deben,
y otros deben lo que hazen:
mas para que la Princesa
venir os mandó esta tarde
à Palacio? *Alex.* Porque quiere
hazer el primer exámo,
y así à competir veimos
con discursivos combates,
à batallas de Minerva,
trocando encuentros de Marte.

COMEDIA FAMOSA

Merl. Ya vienen, y viene Fenix.

Alex. Que yfano el de Tebas sale.

Merl. Y el de Creta, que parece,
por lo febrivio, que trae
el Minotauro en el cuerpo.

Alex. Y la musica delante
sirve de clarin, que llama
al ingenioso certamen.

*Salgan los Musicos cantando, y despues
el Rey, Filipo, Lidoro, Fenix,
y Irene.*

Musico. Amantes, que à Fenix, injuria del
amais, y servis, [Sol,
venid à la fama, vènid à la voz,
que promete al que fuere feliz
laurejes de amor.

Rey. De discretos, y de atentos,
oy aveis de hazer alarde,
pues en vn Principe son
las partes mas essenciales.

Iren. Qual te obliga mast Fen. Ninguno.
No sabrà, que mi amor nace
de Alexandro, ni aun el mismo,
pues de noche suelo hablarle,
sin que conozca quien soy,
por aliyar mis pesares.

Iren. Pues no es querido Alexandro
de Fenix, bien puedo amarle.

Rey. Comiença à satisfacer:
seré vn Argos vigilante,
por ver si Alexandro es
favorecido. Fen Escuchadme.

Ya, Principes, que mi mano,
de Provincias tan distantes
os llama, sino es que el secreto,
antes que la mano os llame.

Y ya que acertar importa
vna sentençia tan grave,
por ser mi eleccion el juez,
y mi libertad la parte.

Delos meritos pretendo
de cada vno informarme,
por que la razon lo mire
à la luz de su dictamen.

Y assi para dar principio
a esta noticia, declare
Filipo, por que razones
quiere conmigo casarse.

Filip. Por dos, y aunque la mayor
es vuestra hermosura grande,
la otra es la conyeniencia,

que tan gran Señora añade
a mi fortuna, atencion
forçosa de los que nacen
como yo. Fen. Luego esse amor,
à riesgo està de llamarse
razon de estado. *Filip.* Tenes
muchos Reynos, que os aclamen,
es mi intento; y assi quiero,
que al mio el vuestro se enlaze.

Fen. Esse interes es anima:
no me amais. *Filip.* Soy vuestro amante.

Fen. Teniendo en el corazon
los estados de mi padre,
como con tantas muralas
de Presidios, y Ciudades,
podrà entrar en vuestro pecho
amor, si es niño, y cobarde.

Rey. Mucho siento el ver que à Fenix
Filipo no satisface.

Fen. Diga Lidoro, que causas
le obligan. *Lid.* Las mas principales,
voluntad, y estimacion
de vuestras divinas partes,
y aunque no lieve por notte
la Corona que os reparte
Atenas, pues de la suya
Creta heredero me haze,
Isa que respeta el Ponto,
por arbitro de sus mares.

Otro pretexto mas noble
tengo. *Fen.* Y qual es?

Lid. Vuestra sangre,
vuestro origen Real, que en Grecia
es el mejor. *Fior.* Essa parte
ilustra, mas no afficina.

Lid. La nobleza de: ama se
tambien. *Fen.* Yo de quien la heredo?

Lid. De antecessores tan grandes,
Fen. No por mi, por los blasones
me quereis, y es agraviarme,
pues mas que yo os enamoran
memoria de bronçe, y jaspe.

Rey. Oye ora los motivos
de Alexandro, y sean tales,
que en vez de amor odio engendren.

Iren. Zelos tendré de escucharle.

Alex. Aunque no posseo Reynos,
que à mis leyes se avassallen,
y artifice de mi propria
fortuna puedo llamarme.
Pues la espada, y el cavallo

OPONERSE A LAS ESTRELLAS.

solo en la herencia me caben,
 el trabajo y patrimonio
 de aquel que segundo nace.
 No os quiero por la Corona,
 que á vuestra luz cobia esmaltes;
 ni por la Regia ascendencia,
 que acuerdan Griegos Angles,
 solo por vos sola os quiero,
 y os quisiera, aunque os halla lle,
 no entre purpuras de Tyro,
 sino entre humildes sayales.
 Y os igualara conmigo,
 poniendo el Ramo de Daphné
 en vuestra frente, aunque fuera
 señor, desde el Nilo al Ganges,
 que á daros una Corona
 huviera sido bastante:
 la hermosura, sin que entrara
 naturaleza a la parte.
 Y aunque en los dos se juntaran
 estremos tan desiguales,
 solamente con tener
 pagado mi amor constante,
 no echara menos en vos
 imperios, ni calidades.

Fen. No es verdadero el amor,
 que sirve, porque le pagan.

Alex. No podeis negar que el mio
 es de mas fines quilibres.

Fen. Es verdad. *Rey.* No es buen indicio,
 que a los demas le aventaje.

Fen. Pero todos me quereis
 con fines particulares.

Filip. Licito es el que yo llevo.

Lid. El que yo publico es grande.

Alex. El que yo sigo es mi amor,
 y el merito, que en dos cabe.

Fen. Pues porque deis del ingenio,
 y la discrecion señales,
 en cinco versos proponga
 la musica acorde, y grave,
 cinco motes, dos o soto can
 para divertir la tarde,
 a Irene, y a mi, y los tres
 en vosotros se reparten;
 pero cada vno atento
 al mote que le toca e,
 ha de discurrir, fundando
 en él con ingenio, y arte
 el fin que dize que tiene;
 de pretenderme, y amarme,

y el discurso ha de acabar
 con el mote. *Fil.* Diestro examen,
Lid. Yo le aceto. *Alex.* Y yo.

Fen. Pues juzgue
 este ingenioso combate
 vuestra A'teza. *Rey.* Estaré atento,
 porque Fenix no me engañe.

Iren. Así diré mi cuyáado.

Fen. Así haré, que el fuego exale
 de mi amor, aunque le oprima
 el precepto de mi padre.

Musíc. Justa fue mi perdicion,
 de mi suerte estoy contento,
 yo no espero galardón,
 que vuestro merecimiento
 satisface mi passion.

Fen. A Irene toca el primero.

Rey. Discreta sabrá lograrle.

Iren. Pues repétile, porque
 vuelva el canto á informarle.

Musíc. Justa fue mi perdicion.

Iren. A mi estado satisface.
 Perdime entre los despojos
 de la guerra esquivá, y fuerte,
 dos veces, por mis enojos:
 La primera, por mi suerte,
 la segunda por mis ojos e:
 la vna, aunque sin razon,
 lo quiso agna eleccion:
 la otra, quise yo, y así,
 pues por querer me perdi,
 justa fue mi perdicion.

Fen. Rezelas, pu sava Irene,
 desvelada, y aseguradme.

Rey. Quien entra agora? *Fen.* Filipo.

Filip. Oyga el mote que me cabe.

Musíc. De mi suerte estoy contento.

Filip. Con él bolveré á explicarme.
 Imperios justar quisiera
 mi amor, pues como os adora,
 es busca mas alta esfera,
 y á ser possible, señora
 de todo el mundo os hiziera.
 Por vos no ser dueño siento
 de quanto ha criado Dios:
 y aunque heredo el Regio aliento,
 no por mí, sino por vos.
 de mi suerte estoy contento.

Fen. Discutran el que se sigue
 Lidoro, y vuelva á escucharle.

Musíc. Yo no espero galardón,

COMEDIA FAMOSA

Lid. Haze que à mi intento iguale.

Es la hermosura enemigo
cruel, porque à la fineza
tiraneamente castiga;
mas humana es la nobleza,
pues que premia al que le obliga.
Por esso mi estimacion
la vuestra obligar procura;
pues en mi firme aficion,
de la tirana hermosura
yo no espero galardón.

Fen. El que llega es de Alexandro.

Alex. Pues otra vez le declaren.

Musico. Que vuestro merecimiento.

Alex. Mi amor en èl se retrate.

Al merito que teneis
no dà el poder parte alguna,
pues aunque el Reyno heredeis,
no alcançais por la fortuna,
lo que por vos mereceis.
Y assi para el mal que siento,
para todo mi tormento,
para toda mi passioa,
no quiero mas galardón,
que vuestro merecimiento.

Fen. El vltimo repetid,
pues yo en èl he de fundarme.

Musico. Satisfaze mi passioa.

Fen. Preitame amor tus disfrazes.

Mi eleccion que diga intento,
de qual se tiene obligada;
y mientras la voz no ahiento,
siento vna passioa, causada
de no dezir lo que siento.
Y hasta llegar la ocasion,
por mas que à sentirle vengo,
como se funda en razon,
la misma passioa que tengo
satisfaze mi passioa.

Rey. En ajustar el intento,
con el mote os juzgo iguales.

En quanto al merito, Fenix
ha de ser quien lo decia: e,
aunque ya la voz me ha dicho
lo que desmiente el semblante.

Fen. Primero otra competencia
lo ha de juzgar. *Fil.* En que parte?

Fen. En el testin desta noche.

Fil. Temo, que vâ, y perdonadme,
vuestro mismo pensamiento,
quien es el dicho so sabe,

y juzgo, que no he de ser lo
yo. *Fe.* Mereced, que aun no es tarde.

Lid. Lo mismo temo. *Fen.* El que juzgare,
que su esperança es difícil,
la pierda, pues es mas facil,
que en fortuna, y en amor
no son las dichas iguales.
Perdona, Alexandro, el labio,
pues en tan publico lance,
no querer favorece te,
es querer assegurar te. *Vas.*

Iren. Pues queda ofendido, es buena
ocasion de que yo enrable
mi intento sobre su ofensa,
despues bolverè à buscarle. *Vas.*

Rey. Aunque artificiosamente
Fenix, con rigor le trate,
no ha de borrar la impressioa,
que en mi las sospechas hazen,
ni en peligros que consulto
en los Astros Celestiales.
Y assi hasta satisfacerme
he menester desvelarme.

Lid. Voy à prevenirme, lleno
de nuevas seguridades.

Fil. Y yo, pues Fenix lo manda,
voy à crecer constante.

Alex. Yo con justa causa quedo
agraviado de vn desgyre.

Lid. No estareis en el castigo?

Alex. Aunque la suerte me falte
irè a salir desvalido,
por no parecer cobarde.

Fil. Allà os aguardaremos,
ya no temo que me agravie.

Lid. Sin este competidor
ya està el amor de mi parte. *Vanf.*

Alex. Agora que se aconseja
solo conmigo mi labio,
pues entrò en voz el agravio,
falsa en acento la quexa.
Vieron los siglos presentes
tal muger? *Merl.* Ni los passados
capones, como cebados
con aspides, y serpientes.

Alex. Que vana! *Merl.* Y es vna lega.

Alex. Que cruel! *Merl.* Es tigre Hircana.

Alex. Tiene poca fec. *Merl.* Es pagana.

Alex. Mi amor no la entiende.

Merl. Es Griega.

Alex.

OPONERSE A LAS ESTRELLAS.

Alex. Bien paga el aver buscado
la guerra, pues me ha ofendido.

Merl. Bien paga a vernos vestido
por ella de colorado.

Alex. A vn peligro, aunque le igualo,
me puse por merecerla.

Merl. Y à riesgo, de que por ella,
te llamassen pie de palo;
pero escuchame, señor,
que hallar à tu pena quiero
vn consuelo. *Alex.* No le espero.

Merl. Fenix dixo. *Alex.* Què rigor!

Merl. Que no igualaba vn amante
à otro en la dicha bien. *Alex.* Es assi.

Merl. Què sabes si fue por ti?

Al. Por mi fue. *Merl.* Al rebès lo siento,
y vn exemplo ay que lo apoye.

Al. No puede averle. *Merl.* Pues oye,
si estàs para oírle, vn cuento.

Vn Cura quiso enmendar
de cierta correspondencia,
de vn mozo el la imprudencia,
y subidse à predicar.

Y quando empezó severo
à culpar con zelo ardiente,
los que escandalosamente
vivian: entrò el Barbero,
que con mas cautas porfias,
y passar mas cubierta,
à media noche à vna puerta
iba à tocar las folias.

El Cura al mozo profano
reprehendió, y por mostrar,
que le quería tirar
vna piedra, alçò la mano.
Y al tiempo, que con destreza,
aunque à nadie señalò,
levantò el brazo, baxò
el Barbero la cabeza.

Presumiendo que à su frente
iba el tiro encaminado,
y conociò su pecado,
por su ignorancia, la gente.
Fenix mostrò su asperza
en comun, si bien se mira;
y assi, hasta ver à quien tira,
no baxes tu la cabeza.

Alex. No busques dicha à mi estado,
y advierte, que Irene agora
bueive. *Sale Irene.*

Iren. Alexandro. *Alex.* Señora.

Iren. Despejad esse criado.

Merl. Yo bien despejado soy,
con despejo me criè,
aqui con despejo entrè,
y con despejo me voy.

Vase.

Iren. Aunque por vos he perdido
mi patria, y aunque tambien
por vos, el alma lo sabe,
mi libertad presa està.
Que os veais sin premio siento;
dixe mal, no os veis sin èl,
que el mayor premio de todos
el comun credito es.

Pero aunque os premia la fama,
muy poca atencion deveis
à la crueldad de Fenix,
y à la ingratitud del Rey:
no aseguraste su Imperio?

Alex. Yo estableci su laurel.

Iren. Pues porquè mas experiencias
de lo que sois quiere hazer?
y como estando obligado
desagradecido es?

Alex. Hija, de los beneficios
la ingratitud siempre fue;
de padres tan generosos
nace monstruo tan cruel.

Iren. Ya que conocéis que os haze
con engañoso dooiez
el amor supercherias,
y desayres el poder,
porquè vuestro heroyco aliento
sufre que assi le estrecheis?
A vn triunfo dudoso aspira,
quando ay otros que vencer.
Si de vn mar se viò arrojado
presumptuoso el baxel,
para buscar nuevos golfos
creyò el imàn otra vez.

De vn monte se aparta vn rio,
por ser ingrato con èl:
pues vè que le impide el passo
despues que le besa el pie.

El toro, de cuyo duelo
vn tronco es duro cartel,
b sca aplausos en otros Campos,
si vencedor no se vè.

Intentad otras fortunas,
y en vn Reyno no cifreis,
lo que os puede dar la suerte,
y vos podeis merecer.

Pues

COMEDIA FAMOSA

Pues aunque impossibles sean
 las empreñas que intentéis,
 todas os la facilitara,
 lo que os vengo à proponer.
 Mi padre, como testigo
 de vuestros esfuerzos fue,
 desea que acreditadas
 por vos sus armas estàn,
 Uuestra amistad solicita:
 y si llegais a tener
 por amigo vn Rey tan grande,
 guerra al de Atenas hareis,
 por vengaros de su olvido.

Alex. Y porque à Fenix me dé.
Iren. No es esso lo que yo intento, *Ap.*
 todo lo alcanza el poder,
 mas lo que mi padre quiere
 es, que los medios tratéis,
 de mi libertad, y luego,
 que à Grecia dexéis por él,
 pues notais, que siempre huvo
 en los Griegos poca fee.

Alex. Como dexaré la empreña
 de mi amor? *Iren.* Para bolver
 con las Egyptias vanderas
 à vencerla. *Alex.* Dizes bien.

Iren. Así le aparto de Fenix. *Ap.*
Alex. Así mi amor le gratè. *Ap.*
Iren. Ya que dezir mi cuydado
 yo propria no puede ser.
Alex. El favor de vn Rey me anima.
Iren. Yo le alleguto y leed,
 (por que creais lo que os digo)
 aquella carta despues,
 Dale una carta,
Alex. Con su amistad tendré apoyo.
Iren. Con ella feliz seréis.
Alex. Y aunque à su poder le pase,
 Fenix será mi muger.
Sale el Rey, y queda se al paño encubierto.
Rey. Ya creo lo que temi,
 Cielos, por lo que escuchè!
Alex. Pues me escribe Ptolomeo,
 su carta mi aliento es.
Rey. Mi enemigo es quien escribe,
 y tengo mas que temer.
Alex. Mucho os debo, hermosa Irene.
 Por el otro lado del tablado salga Fenix
Rey. Fenix, à esto me traes?
Iren. Quanto escucho es en mi ofensa.
Rey. Pues secreto, y responded.
Iren. Con esto dize, que es suyo

aquel cerrado papel.
Rey. Que la carta es sospechosa,
 con esto me dio à entender.
Iren. Lo mismo que yo os he dicho,
 en essas letras vereis.
Rey. Pues el riesgo es evidente,
 yo me sabré defender. *Vase.*
Fen. Pues no puedo pedir zelos,
 así a estorvarlos saldè,
 Irene, en tu busca vengo.
Iren. Siempre me obligas cortès.
Fen. Restituirte pretendo
 à tu patria, oy lo tratè
 con mi padre, y buelvo agora
 à persuadirle otra vez.
Iren. Contigo iré, pues me obligas.
Fen. Ya siento que presas estès.
Alex. Favorecedme, en que yo
 os acompañe tambien.
Fen. La que está lexos da amar,
 no puede favorecer,
 (mal con amor se desprecia,
 con zelos mas facil es.)
Alex. Permitid. *Fen.* Bolved atrás.
Alex. Que yo. *Fen.* De aquí no passéis.
Alex. Me quexe à vos. *Fen.* No es possible.
Alex. Quien lo estorva? *Fen.* Mi desden.
Alex. Pues que ha é entre tantos males?
Fen. Sufrillos. *Alex.* Pudiera ser,
 si tuviera tanta fuerza
 la vida como la fee.
Iren. Que siento yo que la quiera, *Ap.*
 y no me pueda ofende?
Alex. Que à las porrias, y al tiempo *Ap.*
 no serinda su esquivèz?
Fen. Que sea falso, y no pueda *Ap.*
 dezirle yo que lo es!
Iren. Que riguroso silencio!
Alex. Que pena! *Fen.* Que injusta ley!
Iren. Mas si el callar es razon.
Alex. Mas si el penar justo fue.
Fen. Mas si el arder es preciso.
Iren. Callar, alma, y padecer.
Alex. Penad deslecos, penad.
Fen. Ardes, corazon, ardes. *Vase.*
Sale Lib. A este jardin cuyo espacio,
 dando al Mayo que imbidiat,
 verde Atalaya es del Mar,
 y lisonja de Palacio,
 Fenix con vn mismo afecto
 suele baxar cada dia,
 pues entre sus quadros fia

OPONERSE A LAS ESTRELLAS.

su pasión de mi sectero,
Y tengo algunas ventajas,
con darme de su amor parte,
porque conmigo reparte
sus penas, y sus ajenas.

Pero ya inquieto el fofiego,
la veo venir aquí. *Salen Fenix.*

Fen. Libia. *Lib.* Que traes? *Fen.* Ay de mi!
ya se añadió fuego à fuego.

Lib. Dilo. *Fen.* A vn rigor me sentenciò,
pues callando no le obligo
Alexandro, mi enemigo,
no fue sino mi silencio.

Lib. Así el hermoso semblante
turbas? *Fen.* No es justa cosa,
que sepas que estoy zelosa,
pues sabes que soy amante?

Lib. Como tu adiverz se doma?
zel. su? *Fen.* A sentillos viene
mi amor, porque zelos tiene,
fencillima paloma.

No has notado su desvelo,
no has visto como ofendida
de la que fue preferida,
con las plumas barre el suelo.

Huye del nido, querico
de otras caticias le ve,
y no topa estorvo el pie,
adonde no asile el pico.

Los ayres, mal satisfecho,
en roncadas arrulla y prende,
y quando las alestiende,
sico parece que flecha.

Arde en zelosa pasión,
eriza el plumaje bello,
y todo lo azul del cuello
lo tráslada al corazon.

Pues como tendré paciencia
con zelos, dolor mortal,
si à tan manso irracional
enfurece su violencia?

Lib. Quien fue de v. les estremos
la causa? *Fen.* Oy estava liena à solas.

Lib. Mira que viene el Rey.
Fen. Despues hablaremos.

Salen el Rey, Lisidas, y Corinto.

Rey. No es hora de que el festin
te prevengas? *Fen.* Sí señor.

Rey. Ya de la noche el horror. *Ap.*
de mi tormento ayuda el fin.

Fen. Y qual es el sitio adonde
à los tres les desafia su amor?

Rey. En la galeria,
que à este jardín corresponde.
Y pues ya están avisados
de que por aquí han de entrar,
Lisidas quede à estorvar,
que no pasen sus criados.

Ninguno entre de su gente,
ni su familia asistido,
pues el sarao prevenido
Fenix se ha de hallar presente.
Y al decoro estoy atento,
otto el fundamento es. *Ap.*

Lis. Pues qualquiera de los tres
entrará solo. *Rey.* Eso intento,
y di à Filippo, que yo le llamo.

Fen. Con que enydado
à Filippo avrá llamado? *Ap.*

Rey. Ya la noche sepulò su luz.

Fen. No bastan mis zelos?

Rey. Vamos, Fenix. *Fen.* Qué rigores?
Aora nuevos temores,
aora nuevos desvelos.

Rey. Aunque en sus esferas bellas
me amenazan atrevidas,
por no verlas desmentidas
no han salido las Estrellas.

Vanse, y quedan Lisidas, y Corinto.

Lisid. Tu conmigo has de quedarte,
porque esse passo guardemos.

Cor. Lo que manda el Rey haremos.

Lis. Pues retirare à esta parte.

Salen Filipo, y Lidra.

Lid. Competir con amistad,
es la mas noble experientia.

Fil. No rompe la competencia
la ley de la urbanidad.

Lid. A nuestra amante perfia,
ya su retreto asegura
la noche. *Fil.* Y con ser obscura,
puede preferir al dia.

Lid. Grandes son las prevenciones.

Fil. Porque aunque amor las llama,
verà en Fenix, y en sus Damas
bizarras ostentaciones:
no tan sumpruoso el estilo,
llena de aparato vano,
mostró al Capitan Romano
la hermosa Reyna del Nilo,
como à que aora has de ver.

Lid. En Fenix viene à lograrle.

Salen por la otra puerta Alexandro, y Meris.

Meris. Pues al festin han de ballarse

COMEDIA FAMOSA

varias Damas, podrá ser,
 que tambien esté presente,
 la que se encubre à tus ojos.

Alex No es alivio à mis enojos.
Merl. Desconfias facilmente,
 mas yo, que ay misterio digo
 en la Dama del terrero.

Alex. Pues por si me hablare, quiero
 que al sacao entr es conmigo,
 por si puedes, aunque tenga
 cubierto el rostro, alcançar
 quien es. *Merl.* Contigo he de entrar.
*Lidoro, y Filipo han de estar en medio del
 tablado, hablando à parte. y lleganse
 donde están las guardas.*

Lid. Ya es b'ia que amor se prevenga,
 vamos. *Fil.* Ya mi empeño ves,
 ciego Dios, nifio gigante.

Lisi El que passar adelante
 quisiere, diga quien es.

Fil. Lidoro, y Filipo. *Lisi.* Quieta
 el Rey, que ningun criado
 entre, si lo su cuydado
 à los Principes prefiero.

Lid. Solos venimos. *Cor.* Entrad,
 y que à ti te llama advierte.
Entran los dos.

Fil. Si querrá dar a mi fuerro
 alguna seguridad.

Alex No podrás entrar, pues ya
 lo que el Rey manda escuché.

Merl. Entra tu, que no seré
 Merlin, fino entrare allí.
Llega Alexandro à las guardas.

Alex Alexandro soy. *Lisi.* A ti
 dexarte entrar es forzoso,
 y el Cielo te haga dichoso.

Alex Huyen las fichas de mi.
*Entrafe alexandro, y Merlin se va llegando
 poco à poco embozada.*

Cor. Mas gente viene. *Merl.* Yo llego.

Lisi Quien vá? *Merl.* Vn Principe Bretton.

Lisi. Solo à tres conozco, y son
 de Corona. *Merl.* Y yo soy lego!

Lisi. Como competir valiente
 en la batalla no os vi.

Merl. Para pelear por mí,
 le di podera mi gente.

Cor. N'iaun en la carca: os ven.

Merl. Yo saldre à dalle delvelor

Lisi. Que librea? *Merl.* Azul por zelos.

Cor. Que cavallo? *Merl.* Azul tambien.

Lisi. Y dançai bien? *Merl.* El dançar
 es mas que hazerle pedazos.

Cor. De Bretaña? *Merl.* Majadito,
 de Bretaña, ay tal porfia! |
 que para Fenix no avia
 de ser de liengo castro.

Lisi. No aveis traído criados?
Merl. Allí vn Irlandes me espera
 con seis perros, que qualquiera
 se come vn hombre à bocados.

Cor. Que os sirvamos, justo es.

Merl. Miedo tienen. *Lisi.* Que aguardais?
 y entre tambien, si gustais,
 los perros, y el Irlandes.

Merl. No es bien que not en mis perros,
Cor. Mandais que los llame? *Merl.* No,
 que ya Principe como yo
 no ha de festejar con perros.
Entrafe con gravedad.

Lisi. Retirarnos es mejor,
 pues que nadie sigue, adviester
 à este Principe encubierto.

Cor. El gasta notable humor. *Vansa.*
Salen por la otra puerta Alexandro, y Merlin.

Alex. Ya que has entrado acá dentro,
 al sitio del festin vamos.

Merl. Valiendome de la industria,
 vengo siguiendo tus passos.

Alex. Hablemos hasta salir
 de los floridos espacios
 del jardin, en la esperança
 que Ptolomeo me ha dado.

*Affomase Fenix à una rexa baxa que ha de
 estar en medio del tablado.*

Fen. Cuydadosa de que llame
 mi padre à Filipo, salgo
 à escuchar, si los dos son
 los que al i se han retirado.

Merl. Con tan grande valedor
 serás dichoso Alexandro.

Fen. Nombrar oigo à mi enemigo,
 y con afectos contrarios
 del nombre me lisongo,
 aunque del labio me agravio.

Alex. Que mi amor se logre intento.

Fen. Y esta voz, fino me engañio,
 es la tuya. *Alex.* Y así quieto,
 para tenerle obligado,
 responder à Ptolomeo,
 por conquistar con su amparo,
 esta Fenix de hermosa,
 en cuya llama me abrafo.

OPONERSE A LAS ESTRELLAS.

- Oy me dió la carta Irene,
y agradecer su cuydado
no pude, pues entró Fenix
quando estavamos hablando.
- Fen.* Quien le pudiera pagar
tan alegre desengaño,
mas por que no me conozca,
la industria de que me valgo
otras noches me asegura.
- Ce. Alex.* Parece que llamaron,
y fue desde aquella rexa.
- Merl.* Con la ce te llaman, vamos
ella delecta, y yo *Llega à la rexa.*
de juntar las partes trato.
- Alex.* Quien es? *Fen.* La que os sule hablar
en el terrero, que araso
al passar junto à esta rexa
vuestra voz oyo. *Alex.* Obligaros
no puedo sin conoceros.
- Fen.* Quien os assiste? *Alex.* Vn criado
que atento verà quien viene.
- Merl.* Seré vn vezino assechando.
- Alix.* Enigma de mi discurso,
pues no puedo descifrars,
y quanto mas lo pretendo,
mas dificultoso os hallo.
Aunque no alcanço quien sois
tuve por alivio hablaros
vn fee de cierta sospecha.
- Fen.* Que os declareis mas aguardo.
- Alex.* No so isla que yo quisiera,
y perdonad si os agravio.
- Fen.* No sé si soy la que amais,
mas sé que os estimo tanto
como vos podeis quererla.
- Alex.* Mucho será, pues yo passo,
con lo que à Fenix adoro,
de los limites humanos.
- Fen.* Tantola quereis? *Alex.* Mi amor
à su ingratitud igualo.
- Fen.* Y su rigor? *Alex.* Me enamora.
- Fen.* Que aguardais? *Alex.* Morir amando.
- Fen.* A vos os dexais por ella?
- Alex.* Uive en ella mi cuydado;
pero el agradecimiento
queda en mi, para pagaros,
quando os conozca. *Fen.* Perdonen
la obediencia, y el recato. *Ap.*
bo ved por aqueste sitio,
y no sea acompañado,
despues del sarao. *Ale.* Y vos,
si es que en él ayis de hallaros,
- me hazed favor de llevar
aquesta vanda en el brazo,
por que os pueda conocer.
- Merl.* Ha señor que siete passos.
- Fen.* Si haré. *Merl.* Y de que pisan flexo,
que son guarda Damas sa co.
- Alex.* Por aqui he de bolver? *Fen.* Si.
- Merl.* A prissa, que van llegando.
- Alex.* Que dizes desto? *Merl.* Que llevo
llenos de dudas los calcos.
- Alex.* Yo de dudas, y de indicios,
quiera amor no saigan vanos.
- Vanse, y salen por otra puerta el Rey, y Filipino*
y queda se Fenix à la rexa
- Fen.* Quien avra entrado al jardin?
Rey. Filipino, assi estorvo el daño.
- Fen.* Mi padre, y Filipino son,
presto saldré de vn cuydado.
- Rey.* Mientras el termino llega
de tan festivo aparato,
quiero hablar te en este sitio,
por secreto, y reticado.
- Fil.* Que ordenas tan prevenido?
- Rey.* A vn grave empeño te llamo.
- Fil.* Pues à que aguarda tu pecho?
su intento atreje à los libios.
- Rey.* La enemistad que yo heredo
con la nacion de Alexandro
sibes? *Fil.* Siempre los de Atenas,
y Tracia fueron contrarios.
- Rey.* Pues segun esto, si à Fenix
diera Alexandro la mano,
seria dar enemigo,
y no Rey à mis vassallos.
- Fil.* Claro està, mas no es possible,
pues le desprecia. *Rey.* Es engaño,
y sobre aqueste peligro,
y el que me anuncian los Astros,
ay otro mayor. *Fil.* Que dizes?
- Fen.* Llena estoy de sobresaltos.
- Rey.* Con Alexandro se escribe
Ptolomeo mi contrario,
y pues otro Ptolomeo,
su ascendiente, entregò ingrato
la cabeza de Pompeyo,
ser traydor, podrá en mi agravio
el sucessor, que tambien
ay delitos heredados.
- Fil.* Pues señor, que determinas?
- Fen.* Ya doy por ciertos mis daños.
- Rey.* Amigos y deudos somos,
Rey. soy, y tengo à mi cargo.

COMEDIA FAMOSA

la utilidad de mi Reyno,
de su conveniencia trato;
y assi para aseguralla,
es bico que muera Alexandro.

Fen. Valgame el Cielo! Rey Esta noche
ha de ser. Fen. Rigor extraño!

Rey. Aqui se ha de executar
su muerte, pues es el passo
por donde ha de salir.

Fen. Yo propia à su fin le traygo,
pues le dixé, que bolviessé
por aqui, entre riesgos tantos,
que he de hazer piedad, y amor,
ved que peligra Alexandro.

Fil. Como à la comun sospecha
se podrá encubrir vn caso
tan grave? Rey. Por esso dixé,
que no entrañen los criados,
y de persona secreta,
y resuelta lo he fiado.
La noche es complice muja,
y el mar, que en estos peñascos
bate, esconderà su cuerpo.

Fil. Yo mas noble modo hallo
de matalle. Rey. De que suerte?

Fil. Puedes tu averte engañado,
y assi, guarda, que yo vea,
si Fenix en el faro
le favorece, y si viere
que son tus indicios claros,
fiar podràs de vn zeloso
la mayor prueba de osado.
Yo intentaré darle muerte
con igual riesgo en el campo,
y lograràs tu castigo,
sin descredito, y quedamos;
tu sin mostrarte aleroso,
yo sin zelos, si le mato.

Rey. Quiero que reynes con Fenix,
y arriesgarte fuera agravio.

Fil. Las esperiencias del riesgo
bazen à vn Rey esforçado.

Rey. Pues la execucion suspendo,
hasta que sus desengaños
me avisen. *Anden algunos passos.*

Fil. Lince he de ser
de las acciones de entrambos.

Rey. En mi ofensa divertidos
hemos llegado à este quarto.

Fil. Y ya del fustín alegre
se escucha el sonoro aplauso.

Rey. Las Damas, y Cavalleros
vân al sitio señalado,

en dos tropas divididos.

Filip. Y por aqui vân passando
à tomar las hachas, llenos
de galas, y de penachos;
y assi à ocupar el desfilé
puedes entrar, que yo aguardo
que lleguen. Rey. Pues vâs con ellos,
atencion con Alexandro. *Vanse.*

Salgan por la otra puerta en dos tropas los galanes, y las damas, que han de ser quatro, todas con mascarillas, Libia, y Fenix vestidas de un mismo color, y Fenix con la vanda puesta en el brazo, y la maseca delante atravesando el tablado, y entrando por la otra parte.

Musé. A merecer el amor
al mas luzido teatro,
adonde la competencia
le ha de coronar de aplausos.

Fil. Conoceré qual es Fenix,
quando por aqui bolvamos.

Fen. Si conozco su peligro,
como el aviso dilato?

Alex. La de la vanda, à quien sigo,
se queda atrás.

Fen. Assi guardo su vida, Libia!

Lib. Señora. Fen. No te apartes de mi lado,
y vè adelante. Alex. Parece
que es detencis con cuydado.

Fen. Porque ay cierto inconveniente
en el jardin para hablaros,
no salgais por él, salid
por la puerta de Palacio,
que yo estaré en el tercero.

Alex. Assi lo haré. Fen. Pues entrados,
que van a tomar las hachas.

Alex. Ya yo sigo vuestros passos,
aguardad, yo os traeré el hacha,
por que alumbre en vuestra mano;
si es el Sol que yo sospecho,
bien podrá prestarle rayos. *Vase.*

Fen. Libia, oye presto. Lib. Que ordenas?

Fen. Ponte esta vanda en el brazo,
y pues de vn mismo color
vestidas las dos estames,
para lograr este intento,
aunque pita porfiado
Alexandre, que descubras
el rostro, no has de otorgallo,
ni tampoco le respondas,
pues sabrs que importa tanto
esta cautela, y aguarda
en este puesto. Lib. Aqui aguardo.

Vase

OPONERSE A LAS ESTRELLAS.

*Vase Fenix, quedando Libia con la vanda, y buelven
à salir los músicos dolanes y la misma tropa con sus
barchas, y Fenix con ellos, y él se va con
barcha à Libia, y à él le traen otra.*

JORNADA TERCERA.

Musica Sus alas dió à la hermosa,
para su adorno bizarro,
y en cada pluma que quita,
pone vna flecha en el arco.
Alex. Presuma esta luz de estrella,
pues logra empuñar tan alto.
Lid. Si es Fenix la de la vanda.
Fil. Esta accion ha confirmado
la sospecha del Rey. *Iren* Ya
à la luz que dió Alexandro,
mis zelos veo. *Fil.* En la llama
de aquella antorcha me abraço.
Lisi. Ya el Rey ocupa su asiento.
Lid. Nuestro juez será el aplauso.
Alex. Esto toc à las deidades,
que de acuse Cielo humano,
con ayres las influencias
son incógnitas Astrós.
Fil. De confiado blasona.
Fen. Ya el alma el premio le ha dado.
Lid. Ya nos llama à competir la musica,
*Vengan à quedar las quatro damas en frente de
los quatro hombres, y la musica se ha de aver
entrado, y se oye dentro los violones.*
Alex. Que aguardamos?
Fil. Cada vno con la dama
que le acompaña, vaya enorando.
Alex. Aquella vanda es mi noite.
Mari. Fenix es la de mi amo.
Quisase la mascarilla.
Fen. Pues porque vea Filipo
con quien vè le desengaño.
Alex. Que esto mintió mi dicha.
Fil. De tal favor voy ufano.
Alex. Yo envidioso. *Fen.* Con la duda
aun no he querido premiaros,
y por esto me descubra,
pues ni aun este breve plazo
de que sois favorecido,
quiere que sitéis engañado.
Iren. Perdió mi amor el recibo. *Vase.*
Lisi. Bolví à vivir mi cuydado. *Vase.*
Fil. Pues desdénosa le ofende,
los indicios supron falsos. *Vase.*
Fen. Por guardar su vida, quiero
que le vean despreciado. *Vase.*
Alex. Muerto voy.
Mari. Carbon le ha busto
la esperança de Alexandro.

*Salen Filipo, y Iren, y dicen dentro primeros.
Dent. Alexandro viva, viva.*
Fil. O pefe la aclamacion
del vulgo vil, sin razon?
Iren Filipo, quien tanto priva
con Fenix y con la suerte,
siente agenas alabangas.
Fil. Si matan mis esperanças,
como he de sufrir su muerte?
Iren Uos no os veis favorecido,
y Alexandro despreciado?
Fil. No cessó Iren, el cuydado,
hasta ser yo el escogido.
Y esta opinion es bastante
para poder estorvallo,
solo el correr vn cavallo
le aclama el vulgo ignorante,
y así al Rey dezir quiero
se resuelva à la eleccion,
y dexar la pretension,
aunque pierda lo que espero,
Que por mal afritanades,
no quiero ver competidas
mis acciones deslucidas,
y las suyas aclamadas.
Ni es cordura, si he de ser
Rey de esse vulgo indiscreto,
que me pierdan el respeto,
los que me han de obedecer.
Que aun en vn bruto condono
libertate à su furor,
porque perdiendo el temor,
no querrà tomar el freno.
Siempre à va Rey asegurado
temor, y amor han tenido,
porque el officio es temido,
quando el sujeto es amado.
Pues si el vulgo me valdoná,
quiere quitarme esse vicio,
que no temerà el officio,
quiere no estimar la persona.
Iren. Fenix sale à divertir
à esse jardín su tristeza,
con su musica, oy empieza
lo que la quiero pedir,
à darlogro à vuestro empleo
id, si al Rey quereis hablar,
que yo intento asegurar
vuestra boda, y mi desseo.
Fil. Mucho, señora, me obligo,
pues el favor que me das,

por tuyo lo estimo mas,
que por lo que en él configo.
Entre vna, y otra beldad,
si es Reyna de Egypto Irene,
ni menos belleza tiene,
ni menos comodidad. *Vase.*

Sale Fenix, Libia, y la musica.

Musica. Quiero, y no saben que quiero,
yo solo sè que me muero.

Fen. Muero en tan triste dolor
de mis resistencias hecho,
que la llama de mi amor
nunca sale de mi pecho,
por abrazarse mejor.
En vano à pagarle espero,
pues si los ojos no lloran,

Con la musica.

quiero, y no saben que quiero.

Fen. Y como todos lo ignoran, *Musica.*
yo solo sè que me muero.

Iren. Parece que mi dolor
la letra, señora, han hecho;
pues de mi estrella el rigor
à un tiempo influyò en mi pecho;
el silencio del amor.

En vano vencerla espero;
pues por verme desdichada,

Con los musicos.

quiero, y no saben que quiero.

Iren. Y de nadie consolada,

Con la musica.

yo solo sè que me muero.

Fen. Irene, aunque vn Astro vltraje
tu libertad, qué razón
a vñ que tu labio ataje?
No sabes que es tu prisión
en mi amistad hospedaje?

Iren. Fenix bella, culpa fuera
en mi ignorancia tan vana:
mas aunque entender quisiera,
que de ti à mi soy tu hermana,
de mi à ti soy prisionera.

Pero tambien fuera error,
siendo tus finezas muchas,
tener por mas mi temor,
y así pienso que te escuchas.

Pues habia en mi tu favor,
quando esta prisión me diò,
la guerra, ò mi suerte dura,
hablò agora como yo:

la fama de tu hermosura
varios Principes juntò;
y aunque ninguno en su estrella

por ti, ni por su desgracia,
digno de deydad tan bella,
todos dignos de tu gracia,
para merecer con ella
tanto, que alguna tibieza
fuera ocultar lo que lloro,
me inclino à su gentileza,
en la parte que el decoro
cede à la naturaleza:
el favor que te he debido
disculpe mi claridad;
porque en ti llaneza ha sido,
lo que fuera en otro oido
ligereza, ò liviandad.
Este afecto, resistido
de mis temores ha estado
hasta aver yo conocido,
que es de ti el mas despreciado,
quien de mi el mas atendido.

El ver en él tus enojos
avivan mi inclinacion:
porque quisieran mis ojos,
para honrar mi corazon,
vestirse de tus despojos.

Hallo en Alexandro. *Fen.* Cielos,
de mi estrella al descompàs,
para apurar mis desvelos,
solo faltaban los zelos,
y aun ha de quedarle mas.

Alexandro, no dixiste,
tu desden, y mas te assiste,
que siempre codicien todos
aquello que quiere vn triste!
ò es influencia enemiga,
ò cautela del dolor,
à desear lo mejor.

Al paño Alexandro, y Merlin.

Alex. Merlin, no lo has encuchado?
aquei favor encubierto
que es de Irene he averiguado,
mira si soy desdichado.

Merl. Desdichado es yn tuerto?

Iren. Toda la paz de mi estado,
consiste; pero parece,
que algo el semblante has mudado.

Fen. Es que vna congoja empecè
de mi tristeza el cuydado.

Iren. Pues proseguir fuera error.

Fen. Despues Irene hablaremos,
que aqui lo estorva el dolor,
lo que estè bien à tu amor.

Iren. Pues de Fenix prevenida,

OPONERSE A LAS ESTRELLAS.

de que consiste en si hazer
lo que mi afecto te pida
de nuestro Estado las pazes,
y el alivio de mi vida.

Alex. Vès mi desdicha?

Merl. Què es della? *Alex.* Pues no la vès?

Merl. Donde estriva?

Alex. En lo que ordena mi estrella.

Merl. Pues si està tan allà arriba,
como he de poder yo verla?

Alex. Entrar á pedir la quiero
licencia en mal tan esquivo,
para partir me, pues muero.

Merl. No te partas, por Dios vivo,
que pareces bien entero.

Fen. Libia à tanto padecer,
quien se puede resistir:

yo madero de obedecer,
à quien culparè el morir,
si yo me quiero ofender?

Yo disfrazando vn amor,
que no es contra mi decoro?

Yo de parte del doior,
dando causa à lo que lloro?

por remanir vn rigor,
yo esquivia, cruel, y ingrata,
por vn precepto tyrano?

Y quando amor me maltrata,
siendo el impulso mi mano,

me queixo de quien me mata?

Para vencer la passion
del Rey mi padre, que medio

puede hallar mi corazon,
si ignora mi inclinacion,

quien ha de darme el remedio?

Sepa Alexandro mi amor,
y que si precepto ha sido

de mi padre este rigor,
de lo que èl es ofendido

siente mi pecho el dolor.

Alex. Cielos! què escucho? si fue
ilusion de mi sentido?

Merlin, Merlin, no has oido?
no has oido? *Merl.* Oïdo he,

por señas. *Alex.* De què?

Merl. Que he oido.

Lib. Yo, señora, por temer
el yerro de dar consejo,

à quien no le ha menester,
sentir tus penas te dexo,
siendo de tu parecer.
No es el galan mas brioso
Alexandro, el mas fiel

à tu amor, siendo dudoso,
mas discreto, y generoso?

Merl. Y fino, digalo èl.

Lib. No es mas afable su trato,
aclamando no le vemos,

mas valor, y mas recato?

Merl. Si voto à Ponciopilato,
y aqui lo defenderemos.

Lib. Su modestia, y compostura,
qualquier libertad no manda?

su con versacion no es pura,
apacible, dulce, y blanda?

Merl. Ha sido guinda madura.

Lib. No hallo imperfeccion alguna
en su talle, y en su modo,

sangre, y condicion es vna.

Fen. Di que no tiene fortuna,
que en esto lo dizes todo.

Alex. Si es sueño? *Merl.* No sè:
mas si el diablo no lo fragua,

deste amor muy bien se vè,
que està maduro. *Alex.* Porque?

Mer. Se nos haze la boca agua.

Fen. Pues si èl mismo se escogio
en mi amor, si he de casarme

con quien más lo mereciò,
y èl es, quien podrá estorvarme
que sepa mi afecto? *Salen los dos.*

Alex. Yo. *Fen.* Valgame el Cielo! què mito?

Merl. Dos vrones de su amor.

Alex. Porque soy tan infelize,
que si la suerte me diò

por yerro, que siempre yerra,
algun escaso favor,

por irle à alcançar le pierdo,
que no por otra razon.

Como suele el que camina,
llevando delante el Sol,

que parece, que en el Cielo
parado està su esplendor.

Y pensando que e alcança,
figue su curso veloz,

hasta que cayendo el dia,
mira ya con tibio ardor

del ocño del Orizonte
eclipsado su arrebol,

y quando mas le asegura
pierde la luz, y el calor.

Fen. Què dizes? *Mer.* No se ha explicado
dize, que vuestra aficion,
es como de padre al hijo,
que es todo su corazon;

pero

pero le desfuella à azotes,
para que salga mejor.

Alex. Quando de las ansias mias
me tiene la oblitacion
entre vivo, y muerto, vivo
para sentir su rigor.

De vuestro labio escuchè
alivio, que me dexò
de modo, que el que soñando
vn peligro tan atroz,
que aunque està muerto el sentido,
piensa que siente dolor.

Y al estremecerse el cuerpo
despierta, y halla, que son
sueño, sombra, fantasia,
peligro, golpe, y error:
mas es tan corta mi estrella,
que confiriendo el bien de hoy
con la desdicha de ayer
imagina mi temor,
que estava entonces despierto,
y agora soñando estoy.

Fen. Dezid, que yo no os entiendo,
què ayreis oido? *Alex.* Eſto no,
porque muy clara de especie
repetida la razon,
basta averla yo entendido,
sin que la repita yo;
porque en mi labio es desayre,
lo que en el vuestro es favor.

Merl. Cortesana boberia,
señor, jaro à Dios,
que os oyò de parte à parte,
tanto, que espantado estoy,
de que agora ayas quedado
para pedir confession.

Fen. Cielos, porquè me embarazo
en que sepa mi eleccion,
quando lo elloy deseando?
ò como es niño el amor!
Suelen ofrecerle à vn niño
algo, que èl lo desheò,
por su llanto, aunque èl lo quiso,
hartò al descuydo la accion:
y aunque la tiene en su mano,
mirando al que se lo diò,
no lo come de verguença
de aver ya dicho que no.

Mas ya el riesgo de mi vida
no dà lugar el temor,
Alexandro, si mi afecto
os ha informado mi voz,
tambien ayreis escuchado

de mi esquivéz la razon:
Preceptos son de mi padre,
quantas resistencias son
de mi pecho à vuestro aplauso,
èl os aborrece à vos
por la patria, y porque halla
escrito vuestro blason,
con caracteres de estrellas
en las carreras del Sol:
y està tan vivo el engaño,
que no sufre dilacion;
lo que importa es hallar medio
para fer vno los dos.

Alex. Cielos, que ventura! luego
me confirmais el favor?

Merl. Te confirma, y por mas señas,
te ha de dar vn bofeton.

Alex. Pues què medio hallarse puede,
si es que no le elegis vos? *Merl.* Yo sè vno
pluguiera al Cielo.

Alex. Què hablas, necio? *Merl.* Pues señor,
sacala por el Vicario.

Lib. Calla loco. *Merl.* Calla vos,
que tambien yo he de sacaros.

Lib. A què? *Merl.* A baylar este son.

Fen. Alexandro, esto es errado,
que ay males de condicion,
que en discuriendo el remedio,
està el peligro mayor.
Vos le pedid à mi padre,
que señale la eleccion
plazo fijo, y vos entonces
à todo competidor,
en vna publica fiesta
empeñad, que pues la voz
teneis del pueblo, el aplauso
es la mas fuerte razon
para vencer à mi padre,
este es el medio mejor
si le lograis con presteza.

Alex. Pues à proponerle voy.

Fen. Eſto importa. *Alex.* Porque os decha
todo el logro de mi amor.

Fen. Antes fue el merito vuestro.

Alex. No es possible. *Fen.* Porquè no?

Alex. Porque obrando. *Fen.* Mereccis.

Alex. Mis acciones. *Fen.* Vuestras son.

Ale. No son sino vuestras. *Fen.* Mias?

Alex. Vos las lograis. *Fen.* Como yo.

Alex. Influyen vuestras Estrellas
aliento en mi corazon. *Vase.*

Merl. Saltando voy de contento;
pero señora, por Dios

OPONERSE A LAS ESTRELLAS.

- me mandes por si vencemos,
esta interpresa de amor,
algun officio en Palacio.
- Fen.* Què officio? *Merl.* Officio de honor
como no sea de dueña. *Fen.* Dile.
- Merl.* Pues digo yo,
señora, vuestro merendier.
- Fen.* Merendier, que ocupacion?
- Merl.* Dar la merienda á las damas,
que no es tanto vive Dios,
darlas de cenar. *Fen.* Porquè?
- Merl.* Porque meriendan mejor
con el hambre de completas.
- Fen.* Sabràslo hazer con primor?
- Merl.* Si sabrè, escucha, y veràs
de lo que harè prevencion:
muchos pasteles de à quarto,
gambanços verdes, turion,
almendrucos, azufaisas,
plantanos tiernos de flor,
zarzamoras, y majuelas,
limas, madroños de olor,
castañas, nuezes, bellotas,
con el esquivo piñon,
fruta, natas, y agua fria,
mal de madre, y vn Doctor.
- Fen.* Pues el Doctor es merienda?
- Merl.* Es postre que se vsa oy,
pues con èl acaban todos.
- Fen.* Tuyo es el officio. *Merl.* Alon,
voy à prevenir botijas,
y bota. *Lib.* Para què son?
- Merl.* Las botijas para ti.
- Lib.* Y la bota? *Merl.* Para yo.
- Fen.* Libia, vna vez declarada,
ò contra todo rigor,
ha de ser Rey Alexandro,
ò no he de ser Reyna yo.
- Lib.* Con los Principes el Rey
viene, y se quedan los dos,
y èl solo llega à buscarte.
- Sale el Rey.* Quedaos. *Fr.* Tu resolució espero
- Lib.* Y yo tu desgracia.
- Fen.* Què serà? *Rey.* Fenix.
- Fen.* Señor. *Rey.* Idos vos.
- Lib.* Ya te obedezco. *Vase.*
- Rey.* La vulgar necia opinion
ha puesto de tal semblante
el intento de los dos,
que si Alexandro te assiste,
no se ha de empeñar la voz
del pueblo, el ser contra el pueblo,
dandoles Rey de nacion,
à sus fueros tan contrario
- y assi el remedio mejor
es Fenix, que tu Alexandro
mandes, que salga en todo oy
de tu Corte, y pues te cansa
tanto su ambicion,
por que presto. *Fen.* Yo? què dizes?
pues tu palabra, señor?
- Rey.* Siendo accion de tu alvedrio
puedo yo mover tu accion.
- Fen.* Y serà justo, que el mundo
entienda, que tuve yo
alvedrio en tu palabra,
que reboque su valor.
- Rey.* Èste riesgo à mi me toca,
y viendome yo entre dos,
darle el Reyno, ò ser ingrato,
debo escoger el mejor.
Esto ha de ser; pero èl viene,
en esto empenado estoy:
piensa lo que has de dezirle,
que lo estoy oyendo yo. *Retirase al país.*
- Fen.* Què es esto, Cielos, que escucho!
segun infeliz: soy,
que yo pienso los remedios
para la contradicion.
Si Alexandro habia se pierde,
y le pierdo, si hablo yo:
escusarlo, no es possible;
pero sinjalo la voz,
hasta que pueda avisarle,
fino me mata el dolor.
- Salen Alexandra, y Merlin.*
- Alex.* Merlin, mia es la fortuna.
- Merl.* Si esto consigues, señor,
es mas que enganar vn bobo.
- Alex.* Por lograr vuestro favor,
señora, siguiendo al Rey.
- Fen.* Ay de mi! sin alma estoy,
ya no tenéis para que.
- Merl.* Si se ha dispuesto mejor:
sin duda soy Merlendier,
albricias. *Alex.* Pues porquè no?
- Fen.* Para que no se declare
le he atajado la razon;
por que si buscáis al Rey,
para lograr nuestro amor,
sin mi, no ha de ser possible;
y por mi os mando que oy,
(no es possible hazerle señas)
salgais de mi Corte vos.
Aqui del pesar, què es esto?
si arrojo tràs cada voz
la vida, como me queda.

vida para otra razon?

Alex. Porque? *Fen.* Porque me cansais,
y me enoja la ambicion
con que hazeis inteligencia
del vulgo el falso rumor.

Rey. Bien lo ha dicho. *Alex.* Vive el Cielo,
que os engaña. *Fen.* Esto se yo,
y basta. *Alex.* Merlin, que es esto?

Merl. Que ha de ser? que ella, ò los dos
estamos hechos vn cuero.

Alex. Señora, vuestro favor.

Fen. No me habéis mas palabra,
y salid sin dilacion
de mi Corte, ò mandaré
que os saquen della, que error!
Quando à los ojos me mira,
donde no finge la voz,
fino fuera el amor ciego,
bien me viera el corazon.

Alex. Que es esto? *Merl.* Por vida de
las lantejas de Jacob,
que reparo en que es Princesa
de Comedia, que fino,
la matara à bofetadas.

Alex. Pronto à obedecer estoy:
mas solo saber espero,
que razon? antes. *Fen.* Ya son
muchas replicas las vuestras.
Por darle aviso me voy,
que estoy habiando sin mi,
quando solo os toca à vos
liber, que aveis de iros luego,
que es que manda, la razon
lo consuela en la sentencia;
pero en el castigo no. *Vase.*

Rey. Bien se ha logrado mi intento.

Alex. Que esto, Cielos! quien vió
caso como el que passa!

Merl. No se ha hecho, vive Dios,
tal mudança en la pavana.

Alex. Merlin, Merlin, loco estoy!

Merl. Señor, señor, yo tambien.

Alex. Que esto escuchel!

Merl. Que esto habló! *Alex.* Esta cruel.

Merl. Esta tigre. *Alex.* Yo arrojade!

Merl. Echado yo! *Alex.* De su amor!

Merl. De su servicio! *Alex.* Llamas arrojol!

Merl. Yo arroz! *Alex.* Muera al punto.

Merl. Al punto muera.

Alex. Vamonos ya. *Merl.* Vamonos.

Alex. Tomaré vn baxel. *Merl.* Y yo vn jarro.

Alex. Y sin vida. *Merl.* Y sin tos.

Alex. Daré al agua. *Merl.* Daré al vino.

Alex. Mis esperanças. *Merl.* El labio yo.

Alex. Y quiera amor, que en el mar

desate el viento el furor,
gima el azote en las olas,
eclipse montes el Sol,
zalguese el lino grossero,
tronquese el arbol mayor,
buele la jarcia en el ayte,
pierda el Piloto el timon,
suba à la gavia la espuma,
turbe el remedio el horror,
hasta que dê en vn escollo,
mas duro, que el corazon
de Fenix, si puede en peña
aver dureza mayor.

Merl. Y lleven dos mil Demonios
el alma que la partiò. *Vanse, y sale el Rey.*

Rey. Bien mi intento ha logrado,
pero Alexandro, ciego, y despreciado,
solicitado ya de todo amigo,
puede romper conmigo.
Con que à riesgo me veo
de aumentar el dolor à mi enemigo,
y antes que salga de mi Reyno, importa,
pues la razon me exhorta,
essegurar el daño,
que entre la duda, el riesgo, y el engaño,
à error tan aparente,
mas quiero ser ingrato, que imprudente.
Y pues ya el negro velo
troperando en el dia, cae del Cielo:
èl no se ha de partir hasta mañana,
Pienso, pues, la razon en su persona
politica, ò tirana,
remedio, que afiance mi Corona.

Sale Libia, y Fenix.

Fen. Libia, ya yo estoy ciega,
el es sin duda, à detenerle llega,
que èl solo que èd aqui, sin alma llego.

Lib. Alexandro, señor. *Rey.* Mal me prevengo.

Lib. Que os llama mi señora. *Fen.* Mi desseo
para daros aviso: mas que veo?

Rey. Un desengaño de tu error liviano,
que rompe mi precepto,
oponiendose en vano,

mas que contra el poder, contra el precepto!

Fen. Yo, señor, si tu à mi, yo fayo turbada.

Rey. No te turbes, ni intentes
disulpar aparentes
contra tu libertad averiguada.

Fen. Padre, señor.

Rey. No es padre, quien no ha sido
de tu libre opinion obedecido;

y pues padre no soy en tus preceptos,
 como Rey yfaré de mis decretos.
 Fen. Pues, señor, ya q̄ ofendido, padre à mis ansias se niega, como Rey, no como padre, me ha de escuchar V. Alteza; mas si como Rey me escucha, pues cede el ser padre, ceda tambien su passion, pues es de menos naturaleza.
 Y para que no presumas, que con disculpa discreta le voy à templar prudente, le confirmo lo que pienta.
 V. Alteza, gran señor, por q̄ mi eleccion empuña, en tres Principes, que significan la fama de mi belleza, obligandome, que al vno desentime, ò aborrezca, à tiempo, que su valentia la primer prenda del alma, que es vn agrado, vna inclinacion modesta, q̄ en nuestro pecho los lobres alcançan sin diligencia.
 Dos partes ay de mi culpa; vna, mostrar yo la fuerza desta inclinacion: y otra, que rerle hazer dueño della.
 De la primera averigüe mi disculpa U. Alteza q̄ no ha de ignorar q̄ inclina, quien conoce à las estrellas.
 Y aun el Cielo en los preceptos que diò à la esperança nuestra, no pide que no se inclinen, lo que manda es, que no vençan.
 Deseo, que el alvedrio no afirma, no se condena: y si es culpa cometida, vino en la naturaleza.
 Sin el efecto no ofende la inclinacion, mas violenta la mano enturbia el cristal, no la sed que le desea.
 Siendo assi, ninguna es culpa, porque la parte primera justifica la segunda, pues es razon para ella.
 Pues si me obliga à inclinarme,

de los Astros la violencia, al quererle hazer mi dueño, no me obliga menos fuerza.
 Mas dexo la simpatia por la razon, que es baxeza dar lo que vence el discurso al poder de las Estrellas.
 No es testigo de las partes de Alexandro V. Alteza, no vé al lado de las suyas deslucidas las agenas.
 Pues condenar mi eleccion, viendolos yo sin ser ciega, es exponerme el objeto.
 Y si es delito, no es mio, que mi eleccion es bien hecha; no me mostara la luz, quien me quiso en la tiniebla.
 Mayor injuria seria del decoro que me alienta, del R. gio valer que debo à la sangre de sus venas.
 Conocerle, y no escogerle, porque cy puede V. Alteza corregirme incediente; pero no enmendarme necia.
 Si dai buen Rey à su estado es oy su atencion primera, que razon avrà que excluya al que mejor lo merezca.
 Fuera de que si en los Astros este decreto se encierra, quien condena en mi delito, condene allà la sentencia.
 V. Alteza, señor me lo, con mas espacio lo vea, q̄ es mas grave el yerro, quando te imagina que se acierta.
 Tras esto sé que le debo, por la mia, y su grandeza, como à padre, y como à Rey, respeto, amor, y obediencia.
 Yo he de vencer mi passion, si me manda que la vença; pero el plazo de mi vida ha de ser esse, y advierta, que conozco mi razon, que mi obligacion es esta; que es Alexandro el mas digno; que amarle no es ligereza; que si es culpa no fue mia; y que aunque todo esto sea,

le he de obedecer marido; manle aora U. Alteza. *Vase.*
 Rey. Oye, escucha, Fenix, fuisse sin esperar la respuesta.
 Valgame el Cielo? q̄ escuchot de sus razones me dexan, si vencido en el discurso, ayraido en la consequencia.
 Fenix es mi hija, y todo quanto mi poder intenta, es dar logro à su hermosura; pero no en nacion opuesta.
 No ha de ser Rey Alexandro, aunque el Cielo, que lo ordena, contra mis disposiciones arme Exercitos de Estrellas.
 Y pues ya de desesperado Alexandro, al mar se entrega, yo hare que sepulte el mar su esperança, y mis ofensas.
 Pues logrado este rigor, aunque ingratitude parçca, se asegura mi Corona, morira en Fenix la quexa, en mi Reyno la amenaza, en el Cielo la sentencia, la gloria en mis enemigos, en mis vassallos la ofensa.
 Y porque se logre todo, y à medios de mi prudencia, la paz, y mi Reyno vivan, su amor y Alexandro muetan
Vase, y sale Irene.
 Iren. Si vn mal para hazerle dà la fortuna, la adversa que padezco en mi prision, desta dicha me dà seña, Alexandro despreciado de injusta correspondencia, de Palacio, y de mis ojos, con justa razon se ausenta, y porque antes que se vaya, de mi esperança, sepalos trofeos que le ofrezco, si à mi padre se presenta, ha de tenerle embiado, porque mas secreto sea, sin dezirle quien le llama à amor, que niõo te empuñas, y con el traje, tan vaires afectos nos representas.
 Dà eficacia à los indicios que te vistes, porque seas,

para la verdad desnudo,
 ciego para la cautela,
 niño para la ternura,
 y Dios para la violencia;
 pero Filipo, y Lidoro
 salen, y saber desfean,
 mi amor, por quien ha quedado
 vencida la competencia. *Salen Filipo, y Lidoro*

Fil. Lidoro, ya desayrados
 pisamos la sombra negra
 de nuestra triste fortuna
 en el umbral destas puertas.

Lid. A tratar de la vengança
 me está moviendo la ofensa,
 Alexandro es escogido,
 sin merito, y sin herencia,
 en tu opinion, y la mia,
 teniendo Tebas, y Creta,
 de timbres, y de trofeos
 logrados, hazañas nuestras;
 tan empinadas sus Torres,
 tan subida à sus Almenas,
 que para hallarlos, seguian
 los ojos por las Estrellas.

Fil. Si, Lidoro, el Rey publica
 su eleccion por Fenix bella,
 que entre todos le prefiere.

Lid. Fenix, quien mas le desprecia, le elige
 cortido el toy, vive el Cielo:
 y tu Filipo, que intentas?

Fil. Ya están, Lidoro, tratadas
 las pazes de Egipto, y Grecia,
 pues la hermosa Irene,
 no es de menas conveniencia.

Si intento este casamiento,
 Ptolomeo lo desea,
 y de mi hermana Rosaura,
 que es el idolo de Tebas,
 será dueño tu calor.

Vén, porque mi intento sepas,
 Irene, pero señora.

Iren. Filipo (no es bien que entiendan *Ap.*
 que he escuchado su designio),
 que novedad, que estrañeza
 trae à los duxtan ayrados?

Fil. Señor, el termino yerras,
 reconociendo diràs,
 de que mas sabia mi estrella
 me mejore la fortuna,
 que viva en las apatencias;
 pero el Rey, y Fenix vienen.

Lid. No estemos en su presencia
 antes si, porque con ellos

no tiene ayrosos la quexa.

Sal el Rey, y Fenix

Rey. Siendo, Fenix para ti
 quanto mi imperio desfeas,
 à saber tu inclinacion,
 no empeñará tu obediencia;
 Alexandro estu esposo,
 y si ha llegado la nueva
 à sus oidos, ya tarda
 en venir à tu presencia.
 No vendrà, que todo ha sido
 arbitrio de mi cautela;
 y ya el mar à su ofladia
 dará sepulcro en su arena.

Fen. Cielos, que estraña ventura!
 mas amor, si será cierta?
 Ha, lo que es ser infeliz!
 nunca la dicha le llega
 tan cabal como à los otros:
 pues porque infeliz parece,
 aun consiguiendo la dicha,
 su suerte es quiva la templa,
 con el temor de dudarla,
 el contento de tenerla.

Rey. Principes porque ninguno
 de mi eleccion no se ofenda,
 reniendo à vuestro valor
 agradecimiento, y duxta,
 dexé al arbitrio de Fenix
 vuestras nobles competencias.
 Ella elige, mas ya viene
 Lisidas, que el orden lleva,
 y vereis con el efecto
 su eleccion, y mi respuesta.

Fen. El corazon se despuisa,
 como si el peligro fuera,
 que proprio es del temeroso,
 que a su desseo se acerca. *Sal Lisidas*

Lisid. Señor, siguiendo à Alexandro,
 como mandó V. Alteza,
 à la playa llegué à tiempo,
 que en vna nave, que aprestada
 la furia de su despecho,
 heria el viento las velas.
 Y apenas desaferrando
 el baxel misero entregan
 al ancho mar, con desprecio
 del riesgo de vna marera,
 que romençò en amenaza,
 y acabó en dura tormenta.
 Quando vna rafaga de ayre
 abatiò jarcias, y velas,
 y dando al través la nave,

OPONERSE A LAS ESTRELLAS.

tocò la gabiá en la arena,
siendo sepulcro de todos
quantos entraron en ella.

Fen. Muera tambien mi esperança,
y mis pensamientos muera,
y el corazon affigido
de tanto tropel de penas,
pues las detiene el decoro,
pierda el movimiento entre ellas
de no poder arrojárselas
à los ojos, ni á la lengua.

Lisid. Por el precepto del Rey
acreditar esto es fuerza.

Rey. Pues si ha sido la fortuna:
la que la dicha le niega,
entre los dos es preciso
hazer la eleccion. *Lisid.* Advierta
V. Alteza, que en Palacio
ha parecido à la puerta,
si yo vn castel, que refiere,
que en vn torneo sustenta
vn Principe aventurero,
que él solo de la belleza
de Fenix es el mas digno.

Rey. Quien será? *Fen.* Quien fuere sea,
pues à los dos detesta,
yo acepto la competencia.

Lisid. Y yo en fee de que la acepto,
porque dilacion no tenga,
iré à señalar el plazo
de mañana en la respuesta.

Fen. Y yo à buscar soledad,
donde mis congojas puedan,
sin el temor del decoro
dexar el hanto la tienda,
que me aneguen sus corrientes,
sino es que porque no muera,
me socorra mi desdicha:
porque vn triste siempre encuentra,
quando à negarse es alivio,
con la orilla de su estrecho. *Vas.*

Rey. Lisidas venid, que intento,
sin que ninguno lo sepa,
averiguar esta noche,
quien este Principe sea. *Vas.*

Salen Alexandro, y Merlin.

Alex. Merlin, sabrás entender
tal successo? yo arrojado
de su Corte: yo llamada
de t'n infatigable muger?
Esto es buscarsse de mí
pero si acaso han creído
vna nueva, que ha creído

de que yo soy muerto? *Merl.* Si,
ello es sin duda, y se ordena
para ti vn bizarro assumpto.

Alex. Qué? *Merl.* Enamorar de difunto,
pues que iras el alma en pena.

Alex. Merlin, pues muerto me veo,
yo lo he de ir à averiguar,
porque desto he de sacar
la empresa para el torneo.

Quedate aquí, que si es muestra
del desden desta tirana
vengança, es verme mañana
con el Sol en la palestra. *Vas.*

Cor. O lo que es la fantasia!
que el que hablaba es Merlin,
jurara, mas ya diò fin:
y el que pecador sería,
me haze esta memoria acaso,
porque le encomiende à Dios.

Merl. Corinto es al que à los dos
escuchaba, voyle al passo,
Corinto. *Cor.* Quien es?

Merl. Merlin. *Cor.* Valgame el Cielo si es cierto?

Merl. Ay que me tiene por muerto,
illegó sin duda su fin.

Cor. Sombra, que el pecho me abraza,
que quieres? ò que hazer puedo?

Merl. Corinto, no suelte el miedo,
que tiene tielgo de passa.

Cor. Cielo, so. otredme vos,
que Merlin eres en fin?

que dizes? *Merl.* Que soy Merlin,
por los Merlines de Dios.

Cor. Y estas en carreta?

Merl. Ingrata. *Cor.* Como?

Merl. En esta carrera estoy,
porque à las Indias me voy.

Cor. Qué? *Merl.* A penar por la plata.

Cor. Qué es lo que quieres primero?

Merl. Todo quanto me embiases.

Cor. Pues no en dezirlo repares,
quier es Millas? *Merl.* Si, en dinero.

Cor. Dinero, pues, de que tratas
en tormento t'n notorio.

Merl. Los Frayles del Purgatorio
nos las dizen mas baratas.

Cor. Quanto tengo, siello passa,
te doy. *Merl.* Bien temes,
daca, y mira no te quemes.

Cor. Viven los Cielos, que abraza,
como te sale esse ardor
tan encendido à las palmas?

Merl. B; vemos mucho las almas,

COMEDIA FAMOSA

como haze tanto calor.

Cor. Pues quien de beber os dá en penas tan declaradas?

Merl. Los que hazen las limonadas de lo que hurtaron acá.

Cor. Muchísimos Taberneros avrá allá, si ellos pa' tecca?

Merl. Allí todos lo parecen, porque andan todos encueros.

Cor. Pues segua te estoy mirando, si el miedo no lo ha fingido, parece que estás vestido.

Merl. Sabes donde estoy pensando?

Cor. Donde? *Merl.* Dentro de vn cochino?

Cor. En vn cochino? porque?

Merl. Porque en Vietnes almorcé vna lonja de tocino.

Cor. Esta olla si te alabo,

vet e, pues, vet e de aquí,

que estoy temblando de tí.

Merl. Esta mano está en vn palo,

ya me voy; pero pagando

el beneficio que toco,

quanto calentaste vn poco,

no que no quedes temblando. *Dale*

ya ni cabeza. *Merl.* Oy verás

si an tormento que passo,

por la cabeza me abraço,

Pues también quemó hazia atrás, *Dale*

que me mata vn alma en pena

toro. *Vase. Merl.* Que lindo cuento,

si dura esta flor, intento

venir con vna cadena.

Dent. Socorred al Rey vasallos,

que el cavallo le despeña.

Merl. Mas que escuchó mas me empuña

este estuendo de cavallos,

y uno viene desbocado

a dar en vn precipicio;

valgate Dios, tiene juicio

aquel hombre, que arrojado

se le oponent, mas pardiéz;

que de vn golpe le cortó

las piernas, cosa que yo

no hiziera con vna nuez.

Saca Alexandro al Rey.

Alex. Ya señor, seguro estás.

Cor. Tu, que la vida me has dado,

quien eres? *Alex.* Quien va premiado

con esta prenda no mas.

Tomale un guante.

Oye, espera. Merl. Señor? *Alex.* Si,

sigueme, que quanto espero,

lo he de lograr, y no quiero, que nos conozcan aquí.

Vase.

Rey. Como así os vais?

Sale Lisidas, y gente.

Lisid. Llegad todos,

que allí sin duda, al Rey miro dando albricias al desseo.

Señor. Rey. De tanto peligro me libró vn hombre, que ignoto?

Lisid. Quien? *Rey.* Despues de ayer salido

à inquirir quien pueda ser,

el Principe que ha venido,

y de procurarlo en vano,

el cavallo, de improviso,

espantado de vna sombra,

se desbocó, y quando miró

que se despeñaba, vn hombre

le atajó con tanto brio,

que debiendole la vida,

sin quereme dar indicio

de quien era, se ausentó,

procurad todos seguirlo,

que por el tertero vá.

Lisid. Vamos todos. *Rey.* Si averiguo

quien es, premiar su valor

con honra igual determino,

que con toda mi Corona

nole pago el beneficio.

Vanse, y salen Libia, y Iren.

Iren. Libia no escuchas de caxas,

y de clarines el ruido?

Lib. Desde que el Alva salió,

está de sí dando ayiso

el Principe a ventureros;

y ya sin duda imagino,

que se acerca à los balcones,

porque Fenix ha salido.

Dentro taxas, y clarines.

Iren. Ir à acompañarla quiero.

Lib. Por Dios, señora, te pido,

que la conuertes, que sillanto

con ella passará peligro.

Iren. Como he de rempliar el fuego,

si estoy refrenando el nio.

Dejábrase Fenix con Lamas en vn balsea.

Fen. O quanto tarda mi muerte!

à ver salgo si ay camino

de encontrarla mas apraxa

en lo que parece alivio.

Tocan, y salen Merlin, y Alexandro

del tertero.

Lib. Bizarra empresa, señora.

Iren. De su amara trae por indicio

OPONERSE A LAS ESTRELLAS.

vn Fenix muerto en sus llamas,
oye, que la letra digo:
Fenix soy, que à repetir
mi vida en mi muerte aciertas:
pues si por Fenix he muerto,
por Fenix he de vivir.

Salen Filipo, y Corinto.

Lib. Ya van entrando los otros.

Iren. Este, sin duda, es Filipo,
oye la empresa vn compàs,
que abraza en dos puntos fixo
dos mundos, que coge en hurco,
y por Mote trat escrito:

El compàs de mi deseo,
no ajusta vn mundo, ni dos,
para ofreceros à vos.

Fen. La letra es de su capricho,
ya se calan las viseras,
dando al Torno principio.

Lib. Este que viene es Lidoro.

Iren. Su empresa es rompiendo el pecho,
vn Pelicano, que herido,
tiene en sangre la cabeza,
oye, que el Mote prosigo:

Si à su pecho en su frente
la purpura que blasona,
con su sangre se corona.

Lib. Ya se calan las viseras,
dando al teatro principio.

Fen. ¿Ia aventurero justa
con mas gala, y con mas brio.

Dent. Quitos el aventurero,
que à todos los ha vencido.

Fen. El Rey sale à recibille,
quien será, Cielos Divinos?

Sale el Rey.

quien sois, valeroso joben?
llegad, todos, descubrios.

Alex. El que mas es firme, quando

de vos es mas ofendido.

Descubrese.

Rey. Valgame el Cielo! que veo!

Fen. Alexandro.

Merl. Y Metlinillo.

Fen. Albricias Cielos! que veo!
todas os venid conmigo.

Vanse las Dámas.

Alex. Y esta prenda os dará
del afecto con que os sirvo.

Rey. Que à vos os debo la vida
con esta prenda confirmo,
y pues tambien la victoria
os debo de mi enemigo,
vuestra es Fenix y mi Reyno,
para que entiendan los siglos,
que quando decreta el Cielo
los casos en sus registros,
Oponerse à las Estrellas,
en el hombre es desvario.

Fil. Ya que pierdo esta fortuna,
cambendalla sobietto
con Irene, y en Lidoro
daré à Rosaura marido.

Rey. Y por vos luego las pazes
con Ptolomeo con firmo,
porque triunfando con ella,
entreis con ella en Egipto.
Fenix. dà luego la mano
à Alexandro.

Fen. Y los brazos mios
con el alma le prevengo.

Alex. Y con ella los recibo.

Iren. Ya mejorò mi fortuna,
pues la logro con Filipo.

Merl. Si be de dà la mano à Libia,
yo quito de aqui este vicio,
para que con esto tenga
la Comedia fin, y quito.

F I N,